



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

Vine

Percepción Familiar en Niños con Síndrome de Maltrato

M-0032972

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N :
MARIA DEL PILAR JUAREZ ESPARZA
ADELA SALAZAR FRIAS

ASESOR; LIC. MA. ASUNCION VALENZUELA COTA
AREA CLINICA

MEXICO, D. F.

1986.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la Lic. Ma. Asunción Valenzuela por su sentido humano y los conocimientos técnicos transmitidos.

A la Lic. Sofía Rivera por sus apoyo en los aspectos estadísticos de la presente.

Al Dr. Ricardo Guerrero Morales, Director de la Comunidad Infantil "Margarita Maza de Juárez" por su gran apoyo y calidad humana

Y a todos los maestros que de una manera directa o indirecta recibimos su apoyo

Y a todos los niños, víctimas frecuentes del maltrato y explotaciones diversas, y en especial de aquellos que participaron directamente en la presente investigación. Con admiración y respeto.

Con mucho cariño

PILAR Y ADELA

A mis padres:
Consuelo Esparza (q.e.p.d.)
Isidoro Juárez

A mis hermanos:

Rubén (q.e.p.d.)

Leticia

Gustavo

Carlos

Graciela (q.e.p.d.)

Martha Elba

Lucila

Eduardo

Juan José

Sergio

Irma

Fernando

Y a todos mis compañeros y amigos por su apoyo desinteresado al realizar el presente trabajo.

Con admiración y respeto.

PILAR.

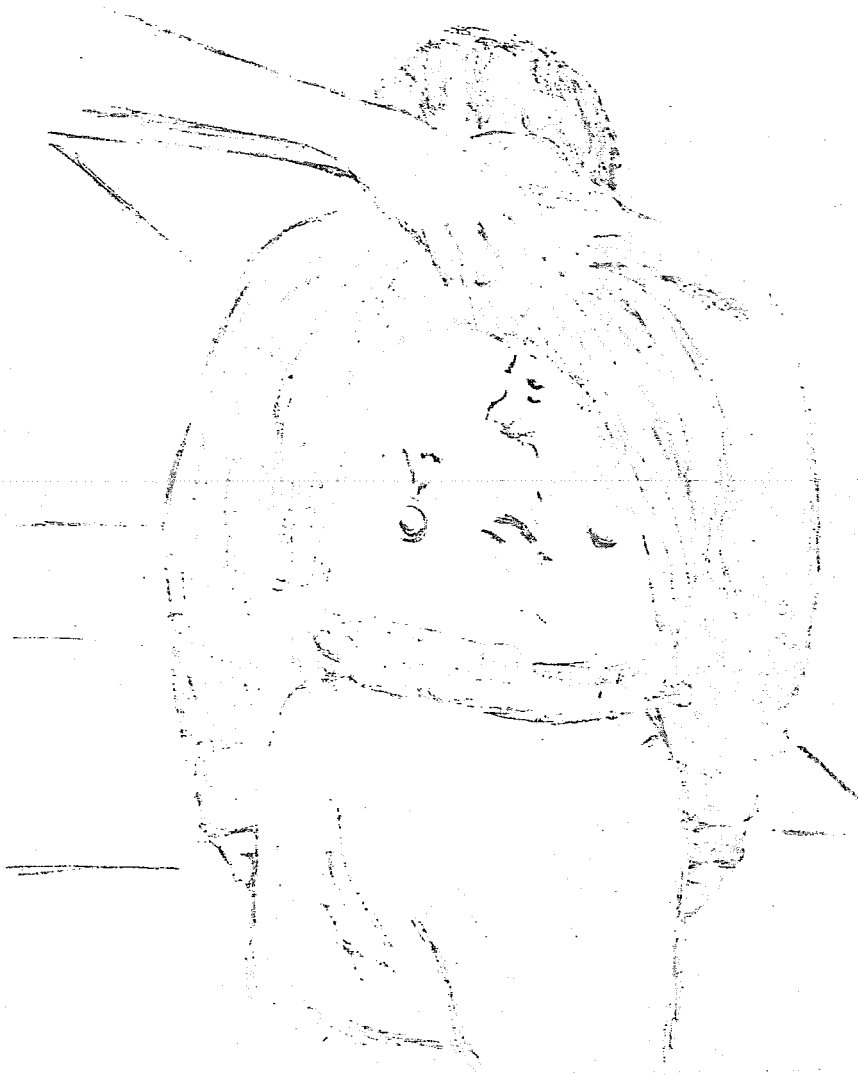
A mis padres, que siempre me motivaron y que la parte buena de mí vida es obra de ellos.

A mis hermanos, que en todas las etapas de mi vida me brindaron su apoyo para seguir adelante.

Y a mis tíos, primos y demás familiares que de la misma manera estuvieron apoyandome.

Con mucho cariño

ADELA.



Lo trajeron al mundo con cariño
y algo pasó, violento y malhadado,
que el lindo sueño en que nadaba el niño
en su bullente sangre yace ahogado.



Rechazados de las miradas de dulzura,
sobrevivientes de las calles,
que llevan equipajes de sueños rotos
y detalles inmersos de amargura.

Blanco perfecto de la agresión,
por tanto ser que se tornó hiriente
producto de una infancia adversa ya ausente,
pero que permanece grabada amargamente

Cruda imagen deteriorada,
de la humanidad futura deseada,
abandonados del amor
integrantes del dolor.

Blanco perfecto de la agresión
de diversos tipos tiene colección
que como pigmentos se adhieren a su piel
cruels, inimaginables, carentes de miel.

RESUMEN

La presente investigación fue realizada con el fin de saber cómo perciben a su familia un grupo de niños con síndrome de maltrato.

El tipo de estudio fue de Campo, Ex Post-Facto y Evaluativo.

Se postularon 6 planteamientos: que el niño maltratado no se vive integrado a su familia, que presentan necesidades afectivas, que la percepción familiar es desorganizada (caótica), que las figuras parentales o sustitutas para él son aversivas, que al no tener una familia estructurada haga uso excesivo de la fantasía con el deseo de hacerla realidad y que presenta introyección de sentimientos de culpa.

La muestra en estudio estuvo integrada por 30 sujetos, sexo masculino, con diagnóstico de síndrome de maltrato, de 6 a 10 años de edad, con un C.I. promedio normal como base y con una escolaridad de primero a cuarto grado de primaria.

Se utilizaron 2 test: el CAT-A y el Test de la Familia y los resultados se obtuvieron por medio del Paquete Estadístico Aplicado a las Ciencias Sociales (SPSS). En el primero de los test, los resultados corro-

boran los 6 planteamientos con una significancia considerable; y en el segundo de ellos, los planteamientos de: el no sentirse integrados a su familia, carencias afectivas y desorganización familiar se presentaron significativamente, y las otras 3 posturas acerca de: la familia imaginaria, sentimientos de culpa y estructura familiar caótica, se presentaron con una significancia menor.

Los resultados extraídos en el presente trabajo, no corresponden a ningún otro estudio realizado a la fecha sobre el tema, y abre las posibilidades de investigación en este sentido.

1 INTRODUCCION

El maltrato infantil ha existido desde siempre, desde todos los albores de la historia y en todas las partes del mundo.

El "Síndrome del Niño Maltratado" es una expresión utilizada para referirse a aquella situación de maltrato que incluye heridas graves, barreras al desarrollo normal, explotación sexual y abuso emocional.

Los niños maltratados no son característicos de ninguna clase socioeconómica en particular. La agresión del humano por el humano es parte habitual de su existencia, todos la sufrimos y todos la realizamos alguna vez en nuestras vidas.

El maltrato del niño en el hogar es uno de los ejemplos más trágicos de la inhumanidad, "es el más oculto y menos controlado de todos los crímenes violentos" (45).

El 1961, en Dr. Kempe propuso el término de "Síndrome de Niño Maltratado", al cual definió como; "El uso de la fuerza física en forma intencional, no accidental dirigido a herir, lesionar o destruir a un niño, ejercido por parte de un padre u otra persona responsable del cuidado del menor". (46)

Esta información parece un poco incompleta, por lo cual se mencionará la definición que se propuso en el Primer Simposium Nacional del Niño Maltratado que parece más acertada. Se definió al S.N.M. como: "El conjunto de lesiones orgánicas y/o psíquicas que se presentan en el menor de edad en uso y abuso de su condición de superioridad física, psíquica y social". (45)

Como se expuso previamente, el maltrato infantil ha existido desde siempre y en todas las culturas, convirtiéndose de hecho en un fenómeno universal. Sin embargo, hasta la mitad de este siglo, los derechos naturales de los niños han sido reconocidos gradualmente, el derecho al niño a la vida a un cuidado razonable y a una protección en contra de castigos crueles e infames.

En México lo encontramos en todos los niveles sociales y para nadie es desconocido que nuestra niñez es víctima frecuente del maltrato y explotaciones diversas.

Dentro de los pocos estudios realizados acerca de éste tópico citamos el del Dr. Jaime Marcovich, en el cual se dio pauta para la concientización de la población mexicana sobre el tema que nos atañe.

Entre otros estudios está el de Martín y otros autores citados por De la O. Chávez (1983), en el Centro de Desarrollo Infantil de Denver, Colorado. Afirma que

el niños maltratado tiene alto riesgo de ser dañado en el sistema nervioso central, así como de las funciones del ego. Los traumatismos físicos son causa de mortalidad, los efectos sutiles del ambiente de los hogares abusivos pueden deteriorar el desarrollo neurológico cognoscitivo y emocional.

"El rol y la situación del niño en su hogar y la conducta de sus padres a este respecto son hechos sociales objetivos que ocurren en el medio real; ellos afectan el desarrollo del yo del niño en la medida y la forma en que son percibidos. Esto no significa que el mundo percibido sea el real, sino que la realidad perceptiva es a la vez una realidad psicológica y una variable real (mediadora), que influye sobre la conducta y desarrollo". (13)

El problema de la percepción familiar es un tópico complejo. No sabemos por ejemplo, cómo aprende el niño a "interpretar" a sus padres, en qué indicios se basa para percibir sus estados de ánimo, actitudes y sentimientos, ni sabemos tampoco qué efecto tienen esas percepciones; sin embargo, el niño tiene la sensibilidad capaz de captar, en ocasiones con una enorme anticipación, tormentas afectivas que quizás nunca estallen, pero que le crean un sentimiento de confusión y angustia. Esperimentará con la misma intensidad un desacuerdo sin importancia y pasajero o unas divergencias espiritua-

les entre los padres. No siempre captará la importancia real de las divergencias. "Toda resquebrajadura anuncia una ruptura, toda fisura amenaza en convertirse en un abismo, toda discusión que adivina será según cree, la consumación de la resolución de ese hogar que es condición primordial de su seguridad". (13)

Sobre la base de estos planteamientos parecería que es muy importante examinar la visión que tiene el niño de sus padres y de la vida familiar; y es por ello que el presente trabajo tiene como finalidad, identificar la percepción familiar en el niño con síndrome de maltrato que se encuentra en una Institución.

En este tema se muestra un amplio panorama de estudio, ofrecido por aquellas pequeñas víctimas de lo que podría catalogarse como el abuso criminal en el más amplio sentido del término.

Se seleccionó éste grave problema social como tema de Tesis, ya que a pesar de ser tan común, no se le ha prestado la atención suficiente; por lo tanto, no se han obtenido estudios, análisis ni estrategias capaces de solucionar ésta situación.

Es por ello que se pretende hacer un análisis de alguno de los aspectos de dicho fenómeno para contribuir y motivar un poco a futuras investigaciones.

Sabemos que con frecuencia, todo comienzo es difícil; empero, confiamos plenamente en que estos primeros esfuerzos estimularán en buena medida la colaboración interdisciplinaria de todos los profesionistas relacionados con el cuidado de los pequeños y seguramente en todos los ciudadanos que se precien de serlo, ya que nuestros niños, más que nuestros recursos materiales, son demasiado valiosos para desperdiciarlos. "El futuro de los niños y el futuro de nuestro mundo son la misma cosa" (46)

ANTECEDENTES

Investigaciones realizadas sobre el tema del Síndrome del Niño Maltratado.

Es un hecho que a partir de la década pasada el tema del síndrome del niño maltratado ha sido un aspecto hasta cierto punto muy difundido, el cual comenzó a abordarse en conferencias, jornadas y un Primer Simposium que culminó con la publicación del estudio más importante realizado en nuestro medio por el Dr. Jaime Marcovich. Estudio basado en la revisión de notas periodísticas publicadas en un período de 14 años; encontrándose un total de 686 casos en todo el país, no reflejando con ello la realidad nacional, puesto que múltiples casos no son publicados por los medios de información, e inclusive muchos casos de maltrato a los niños no llegan al conocimiento de las autoridades a quienes les atañe dicha situación.

Por lo tanto, podemos decir que en México no contamos a la fecha con trabajos de investigación o estadísticos sólidamente estructurados que contenga los requisitos de una muestra verdaderamente "representativa", y por ende confiable y útil respecto a los niños maltratados.

En otros países se ha investigado este grave proble-

ma social en los cuales es factible que den una idea muy general de la magnitud y naturaleza del mismo.

Con los trabajos realizados a nivel nacional e internacional han servido para abordar el tema de "Síndrome de Maltrato", de una manera global, ya que considerando el aspecto más específico de este trabajo; "Percepción Familiar en Niños con Síndrome de Maltrato", fue casi imposible obtener datos de estudios encaminados exclusivamente a este objetivo.

A continuación se mencionarán brevemente algunos trabajos de investigación que sobre el tema se llevaron a cabo en el extranjero.

Elmer y Gregg (47), llevaron a cabo un estudio retrospectivo sobre las características de desarrollo de un grupo de 20 niños abusados, los cuales fueron evaluados al ser admitidos en el Hospital de Pittsburg, y posteriormente un año después los resultados de estos 20 niños fueron: 13 niños fueron blancos y 7 negros; 10 niñas y 10 niños; 8 de los 20 fueron diagnosticados con disturbio emocional, 4 leves, 2 moderados y 2 severos; el C.I. va de 52 a 103, 50% debajo de 80; demostrando con ésto que mientras que ninguno fue severamente retardado, tampoco ninguno obtuvo un C.I. alto. 7 de los 20 presentaron defectos físicos relacionados con las viejas injurias. En conclusión, sólo 2 de los 20

niños fueron normales en todas las áreas consideradas; por lo tanto, se confirma la especulación de que el abuso físico severo es predictivo de dificultades inusuales en el desarrollo. Sin embargo, una sola condición resulta claramente del solo abuso: el defecto físico es un tercio de los niños.

E. Milling Kinard (20), realizó un estudio comparativo sobre el desarrollo emocional en el abuso físico del niño. Sus dos hipótesis fueron: 1.- Que el niño abusado tendría significativamente un autoconcepto más negativo que los no abusados. 2.- El niño abusado manejaría sus impulsos agresivos de una manera significativamente más agresiva, o extrapunitivamente o intrapunitiva que los no abusados. Hipótesis que fueron comprobadas.

Kinard (20), retoma el estudio antes descrito donde trata de analizar las respuestas del Rosenzweig de una manera diferente. De tal análisis concluye que los niños abusados tienen a tener autoconceptos más negativos y bajos impunitivos. Pero cuando las láminas se refirieron a las interacciones niño-adulto, se encontraron diferencias entre las 3 direcciones de las relaciones niño-adulto. Para los ítemes de autoconcepto se encontraron diferencias significativas.

Victoria Bossio (52), estudió el desarrollo social, emocional e intelectual de niños deprivados. El término "deprivado" se utiliza, según ésta autora, para describir a un niño que por alguna razón (enfermedad, muerte, deserción de uno o ambos padres), está incapacitado para vivir con su propia familia y es llevado a una Institución. El término también se usa para niños, que aunque viven en sus propias casas, han sido separados de sus padres en una etapa temprana de su vida, particularmente de la madre, o que no son amados y son rechazados por ella.

V. Bossio estudio 138 casos de Instituciones en 3 niveles de edad, 8, 11 y 14 años. La mayor parte de esta muestra de niños deprivados tenía una habilidad promedio. Sin embargo, la proporción de niños "torpes" era considerablemente más baja, comparada con los niños de escuela. La incidencia de desadaptación emocional era alta. Solamente en lo que respecta al desarrollo social, los niños deprivados igualaron a los niños que vivían con su propia familia. Sin embargo, hay individuos que sugieren que se puede producir un nivel satisfactorio de competencia social por las circunstancias de vivir en un ambiente institucional. La separación de la madre a edades más tempranas tenían mayores efectos en el desarrollo de los niños. La completa privación también tuvo un significativo efecto nocivo.

Monash (52), realizó un estudio de seguimiento de 8 niños con "Síndrome de la Angustia del Desarrollo del Infante" (IDD Syndrome), en comparación con un grupo de 8 niños saludables durante 6 años. El mayor descubrimiento fue que 5 de los niños con el síndrome, habían experimentados traumatismos amenazantes de su vida y 2 fueron severamente maltratados. También se encontraron desordenes psicosomáticos. Se concluyó que cuando este síndrome se presenta poco después del nacimiento, refleja una relación ...madre-hijo distorsionada. Cuando el desarrollo llega a ser más complejo, las dificultades son notorias en todos los aspectos de la vida del niño.

A continuación se mencionarán los trabajos de Tesis recientes sobre el tema del Síndrome del Niño Maltratado.

Ellos son los de: Camacho Reyes F. (180) quien llevó a cabo un "Estudio Preliminar del Perfil de Personalidad de Madres Golpeadoras en el Síndrome del Niño Maltratado", estableciendo los rasgos específicos de psicopatología. La investigación se llevó a cabo con 80 madres que golpearan físicamente y en forma rutinaria y severa a sus hijos. Las conclusiones fueron: no existen rasgos específicos de psicopatología en el perfil del MMPI de la madre golpeadora; con lo cual se rechaza su hipótesis de trabajo. Aunque estadísticamente no se encuentran resultados significativos, fue arriesgado el aceptar la hipótesis nula, ya que los resultados

obtenidos pudieron ser influenciados por variables que no fueron controladas.

Chávez de la O. (52), quien realizó un "Estudio Descriptivo de Algunos Aspectos del Desarrollo Emocional de un Grupo de Escolares con Síndrome de Niño Maltratado". Trabajó con un grupo de 10 menores, varones, entre 6 y 10 años de edad, con diagnóstico del síndrome de maltrato. Sus resultados concluyeron lo siguiente: altas necesidades afectivas, fuertes impulsos agresivos, ansiedad causada por el temor de ser agredido, autoconcepto desvalorizado, inhibición general y desvalorización de otros personajes relacionados con el mecanismo de defensa de negación de conflictos y una identificación psicosexual masculina, que va de acuerdo con su sexo.

Ortiz Ortiz J. Antonio (53), realizó un "Estudio preliminar sobre las características de mayor recurrencia en el Test del Machover que presentan niños con síndrome de maltrato". Su muestra fue de niños de 5 a 12 años. Sus conclusiones fueron: se observaron manifestaciones de agresión hacia el exterior, y hacia el propio sujeto, creatividad, labilidad emocional, ambivalencia afectiva, presencia de índices de angustia. Además de que perciben a la figura femenina agresiva, conflictiva, minimizadas, y muchas veces no la dibujan; la figura masculina es percibida como conflictiva o sin presencia agresiva; en esto no hay homogeneidad en la muestra.

N. Coppari (20), realizó una investigación para conocer "¿Cuál es el manejo de la agresión en niños con síndrome de maltrato?". Se postuló una dirección de la agresión Intropunitiva y un tipo de agresión correspondiente al Predominio del Obstáculo como patrón típico de respuesta esperado en estos niños; también que dicho manejo de la agresión presentaría diferencias de acuerdo a la edad y sexo de los niños maltratados. La muestra en estudio estuvo integrada por 31 sujetos 17 niños y 14 niñas, con diagnóstico de maltrato, de 6 a 10 años de edad, C.I. normal, nivel socioeconómico bajo en la mayoría de los casos y con una escolaridad mínima de primaria en sus diferentes niveles. Los resultados indican que el manejo de la agresión en estos niños, se caracteriza en la mayoría de los casos, por una Dirección Intropunitiva y un Tipo de agresión correspondiente al Predominio del Obstáculo; y que dicho patrón característico de respuesta no se ve afectado por la edad y el sexo de los niños. El comportamiento de estos resultados no corresponde a ningún otro estudio conocido a la fecha sobre el tema.

Márquez y Jiménez (47), quienes realizaron un "Estudio comparativo de los trastornos de la afectividad en niños golpeados y niños no golpeados", que es el que más se aproxima en parte, como antecedente, a la investigación que llevamos a cabo.

La investigación se llevó a cabo con 2 grupos de niños de nivel socioeconómico bajo, en edad escolar (6 a 10 años), de 30 niños cada uno, integrado por niños y niñas. Un grupo fue formado por niños golpeados y el otro con no golpeados, se les aplicaron 4 pruebas (Bender, Figura Humana, Dibujo de la Familia y Frases Incompletas). Como resultado de esta investigación se observó que efectivamente, los niños no golpeados presentan trastornos de la afectividad con mayor frecuencia a diferencia de los niños no golpeados. Principalmente se encontraron características como: desvalorización, depresión, temores, terrores nocturnos, agresividad, impulsividad y ansiedad. Además expresan en su mayoría sentimientos de rechazo hacia las figuras parentales. Diferencia de ésto, los niños no golpeados, presentaron nivel más bajo de ansiedad, mayor espontaneidad y mejor adaptación al medio. Sin embargo, se encontraron en este grupo algunas perturbaciones afectivas como: dependencia, actitudes regresivas, cierta inseguridad y necesidad de apoyo, características que son acordes con su edad.

2 ASPECTOS GENERALES SOBRE EL SINDROMO DEL NIÑO MALTRATADO

La suerte y trato de los niños es el signo más - - cierto del rumbo político y social y del nivel económico y ético de los pueblos.

Blanco Otero.

a) Aspectos históricos acerca de la agresión a los niños.

Hablar del maltrato a los niños en las diferentes culturas, desde el punto de vista antropológico resulta peligroso si no estudiamos el concepto que cada cultura tiene del mundo en que se desenvuelve, o del orden o acción social a través de las proyecciones de su universo y de su religión.

El problema del niño maltratado o golpeado ha existido desde siempre y en todas las culturas. Es por ello que creemos necesario saber desde cuando se ha presentado este problema y cuáles han sido las formas de agresiones de nuestras pequeñas víctimas.

El infanticidio, entendido como un sacrificio ritual fue, desgraciadamente, muy común en tiempos bíblicos.

Al recordar la historia de Abraham e Issac en la

cual, después de que Dios le pidió a Abraham que sacrificara a su hijo más amado, éste acostó a Issac en el altar y le puso un cuchillo en la garganta. Con esto, Dios estuvo convencido de la fé de Abraham, y entonces le permitió sustituir a su hijo por un carnero.

También es sabido que el rey maobita Mesha, quien quemó a su hijo mayor en honor del dios Chemosh; a los morovitas y fenicios, que ofrecían a sus hijos al dios Molosh; a los arameos que sacrificaban a sus hijos, y junto con Salomón a los reyes hebreos.

En el Antiguo Testamento, donde nos relata la historia de Moisés, nos habla de que el faraón ordena el asesinato a todos los niños varones hebreos, y Moisés se salva sólo porque su madre consigue esconderlo en unos arbustos en donde lo encuentra la hija del faraón.

En el Nuevo Testamento, tenemos a Herodes, quien ordena la muerte de todos los infantes de 2 años y menores. Y así se efectua este asesinato llamado de los Inocentes, y del cual Jesús se salva.

Hay muchos relatos similares en los cuales los niños eran usados para demostrar la piedad de sus padres, tanto en relatos bíblicos como en los mitos griegos.

Dentro de estos últimos, encontramos en Medea el

infanticidio que se encuentra como una forma de venganza, por el abandono de que es objeto por parte de su esposo y expresa lo siguiente: "tengo que sollozar por la obra que ha de realizarse en seguida. Mataré a mis hijos; nadie habrá que pueda arrebatármelos. Cuando haya yo arruinado la casa toda de Jasón, saldré del país huyendo de la muerte de mis amados hijos...". Este pensamiento nos revela el sentir y pensar de la época con respecto a los niños, sobre los cuales se adquiría un sentimiento de pertenencia; aunque éste sentimiento prevalece, desgraciadamente, aún en esta época.

También contamos con el caso de Ifigenia, a quien su padre Agameón sacrificó, para que la flota troyana anclada pudiera zarpar, aunque finalmente no se llevó a cabo éste acto, debido a que Ifigenia fue arrebatada del altar por la diosa Diana.

El emparedamiento, práctica de poner a los niños en los cimientos de los muros o edificios, era una forma especialmente macabra de infanticidio. Dentro de esta práctica, encontramos la maldición de Joshua, la que caería sobre cualquiera que volviera a reconstruir Jericó, la cual mencionaba que se pondrían los cimientos en sus primogénitos y que en el hijo más joven pondrían las puertas de la ciudad.

La eugenesis, es otro argumento a favor del infanti-

cidio. Séneca, Platón y Aristóteles, todos aprobaron el asesinato de los niños defectuosos, con debilidades o deformidades congénitas.

En Egipto, cada año se ahogaba en el Nilo una joven-cita para que el río se desbordara y fertilizase las tierras.

En China, la matanza de niños llegó casi a nuestros días; y a las niñas especialmente, al llegar la noche, se las llevaba a las puertas de la ciudad para saciar a los lobos hambrientos.

En Palestina la marcha victoriosa de los asirios hacia Oriente fue causa de que los reyes de Judá sacrificaran a sus hijos como medio supremo de propiciación. En otros puntos, el humo de la combustión debía calmar la ira de los dioses.

En Atenas, el padre era dueño absoluto del hijo recién nacido. En Esparta, cada recién nacido era sometido al Juicio de la Asamblea de Ancianos; si le juzgaban útil, respetaban su vida; en caso contrario, era enviado al monte Taijeto, lanzado a las simas Baratro y Apotetes para alimento de las fieras.

En el siglo XVIII, los padres algunas veces mutilaron a sus hijos, y así podían ser usados para mendigar

o convertirlos en cirqueros. En esta época un gran número de niños fueron asesinados en Inglaterra por el simple propósito de obtener el dinero del funeral que un club benéfico les otorgaba. Para remediar esto, en 1871, la casa Consajil encontró necesario nombrar un comité que averiguaba el mejor medio para prevenir la destrucción de la vida de los infantes, poniéndolos fuera del control de sus padres.

Podríamos redactar un libro completo de todas las formas de agresión de que han sido objeto los niños en diferentes épocas y culturas, pero éste no es nuestro objetivo, solamente no quisimos pasarlos por alto en esta investigación con el fin de darnos una idea general de ello.

Por otro lado, diremos que en la última mitad del siglo XIX, fue organizada en los Estados Unidos la primera Sociedad para la Prevención de la Crueldad en el Niño (SPCC).

Esto vino casi como resultado de uno de los acontecimientos más trágicos en el año de 1874, el de Mary Ellen, una niña de 4 años que vivía con sus padres en la ciudad de New York. Recibía constantes golpes y malos tratos, a tal grado que los vecinos decidieron presentar su caso ante los tribunales. Sin embargo, ninguna acción legal fue llevada a cabo, ya que el abuso a los niños

no era considerado un acto delictuoso por aquella época. Se presentó el caso entonces a la Corte avalado por la Sociedad Protectora de Animales, suponiendo que esta Sociedad era la única que podría actuar voluntariamente y la que sería capaz de intervenir y proteger a un niño que sufría de maltrato. (46)

Y así tenemos que nuestra situación actual no es la excepción en cuanto al maltrato que se proporciona a los niños. Aunque la diferencia básica no consiste en los mismos fines de épocas pasadas, ya que ahora el maltrato se dá como una forma disciplinaria o a veces como un fuga a los conflictos de los adultos. Además de que no se utilizan los mismos procedimientos. Pero de cualquier manera que se presente este fenómeno, seguirá siendo ua forma de agresión en contra de los niños, y por lo tanto un problema grave que debe ser atacado en todas las partes del mundo.

b) Aspectos médicos.

Entendemos por "Síndrome", de acuerdo al diccionario de los términos técnicos usados en Medicina como: una reunión de un grupo de síntomas y signos que simultáneamente se repiten en cierto número de enfermedades (24). Entendiéndose que dichos síntomas y signos no son necesaria y únicamente de carácter físico, dado que también engloban las manifestaciones de tipo psíquico o psicoló-

gico; por estas razones, conservamos y utilizamos el término en el presente trabajo, dado que a falta de otro mejor, éste se sigue empleando en el diagnóstico y engloba, sino explicativamente, cuando menos en forma descriptiva, las manifestaciones tanto orgánicas como psicológicas del maltrato.

Hasta hace poco tiempo, el diagnóstico del síndrome del niño maltratado era muy poco común en el tiempo pediátrico y hasta la fecha, en la mayoría de los hospitales en nuestro país aún no se le tiene adecuadamente codificado para su clasificación.

Antiaugamente los datos clínicos que presentaba un niño maltratado se referían exclusivamente a traumatismos, equimosis y quemaduras frecuentes, por los que los únicos diagnósticos diferenciales se referían a fracturas patológicas, alteraciones de tipo raquitismo, osteogénesis imperfecta, escorbuto, hipofosfatasa, etc., o bien a alteraciones hematológicas del tipo de las púrpuras, discracias sanguíneas, etc.

Paradójicamente, parece que a medida que el hombre desarrolla su progreso, de igual manera desarrolla o refina sus formas de agresión al niño.

En la actualidad el diagnóstico diferencia debe efectuarse no solamente con los casos de maltrato físico

sino también en aquellos en los cuales la negligencia o el abandono hacen mella en la salud del niño.

En México, en la gran mayoría de los casos de niños maltratados, puede fácilmente sospecharse que los padres relatan historias verdaderamente increíbles para explicar las lesiones del niño cuando acuden a consulta con su hijo, por ejemplo, es prácticamente imposible que un niño lactante se fracture los brazos con el simple hecho de "dormirse sobre ellos", o que se fracture el cráneo por "golpearse con los barrotes de la cuna cuando hacía un berrinche", o bien "es que el niño es muy inquieto y se golpea a cada momento", "si tan solo se cayó al estar jugando", "ha de estar mal de los huesos porque se le rompen solos", "de la nada le salen moretones", Estas y otras muchas expresiones son las que usan los padres golpeadores.

No es difícil advertir cuando se entrevista a los padres por separado, cómo caen en contradicciones uno y otro sobre la forma en que se produjo la lesión. Un aspecto significativo es el notorio retardo con el que llevan al menor a consulta después del "accidente", existiendo estudios que comprobaban que el 40% de los padres agresores presentan a consulta a su hijo hasta las 24 o 48 horas después de la agresión, y el otro 60% de los padres agresores lo hacen entre los 3 y 6 días siguientes (46); obviamente las condiciones en

que llegan a los hospitales, en la mayoría de los casos, es un estado lamentable, o moribundos y en el peor de los casos muertos.

Clinicamente, un niño maltratado denota , según el tiempo a que a estado sujeto al maltrato o de abandono, los siguientes síntomas: desnutrición en grado variable, retraso psicomotor, hostilidad y llanto constante, o bien una indiferencia total al medio; en su piel puede observarse cicatrices múltiples, ya sea de quemadura por cigarrillos o por agua caliente, o incluso por objetos punzocortantes; igualmente zonas de deformidad por fracturas antiguas o recientes, esquimosis, mal estado de higiene, etc.

A continuación mencionaremos una serie de padecimientos que podrían guardar cierta similitud con el diagnóstico diferencial del síndrome del niño maltratado, y con los que se puede hacer un diagnóstico diferencial.

Las lesiones traumáticas son las más frecuentemente encontradas, y en ocasiones una radiografía es la única pista para detectarlas.

Por otro lado, en ocasiones llegan a estar implicados algunos trastornos como osteogénesis imperfecta, escorbuto, ratiquismo, hipofosfatasia, sífilis, displacias óseas y algunas neoplasias (tumores), los cuales

pueden representar cierta dificultad diagnóstica, pero un radiólogo pediatra siempre nos ayudará a confirmar o descartar dicho diagnóstico.

A nivel cervical, se pueden encontrar compresión o fractura de cuerpos vertebrales y apófisis espinosas por "jalones de cabellos", a que son sometidas las criaturas durante el maltrato, pudiendo existir incluso compresión medular. Más comunes son las fracturas de la parrilla costal por traumatismo directo, complicado a veces con neumotórax o neumomediastino, agravando con ello el pronóstico de sobrevivida.

A nivel abdominal, encontramos otro tipo de patología: el abdomen agudo, ya que con relativa frecuencia se encuentran estallamientos de víscera (hígado, bazo, riñón), que obligan a una intervención quirúrgica de emergencia.

En extremidades se encuentra una gran variedad de lesiones que van desde pequeñas hematomas y cicatrices hasta quemadura total de genitales, pasando por francas deformidades como recuerdo de fracturas antiguas.

Los diagnósticos diferenciales en estos casos no son muchos, básicamente con aquellas deformidades que afectan primordialmente la epidermis. En la piel es donde podemos encontrar más fácilmente las huellas de

maltrato repetido. Destacan las esqui-mosis, luego, si bien es lógico que un niño al correr impulsado por su curiosidad se caiga tantas veces como días tenga su primera infancia, no es creíble que éstas pequeñas caídas le llenen su cuerpo de hematomas.

En otros países con sistema socioeconómico distinto del nuestro, la desnutrición están considerada como dato a investigar para descartar un síndrome del niño maltratado (negligencia o abandono), pero en nuestro medio no es posible tomar al pie de la letra ésta información, "ya que como se ha demostrado, más del 50% de los niños de nuestro país, padecen desnutrición en grados variables" (55).

Un hecho que está adquiriendo importancia, es el referente a las intoxicaciones medicamentosas y al estado mental del niño, ya que un menor retraído, o bien demasiado agresivo con pobre estado emocional, o bien puede estar sujeto al maltrato por parte de sus padres.

Como se puede advertir, la lista de padecimientos y enfermedades que en un momento dado pueden guardar relación con algunos aspectos del maltrato al niño, es casi interminable, pues cada día la muerte humana encuentra nuevas formas, inauditas a veces, de agresión.

c) Aspectos jurídicos y legales.

En el siglo XVI, podía estimarse que la patria potestad no era absoluta ni perpetua y que la autoridad conferida al padre sobre el hijo era para que cumpliera mejor sus deberes hacia él. Se tendía a que el padre tuviera autoridad sobre la persona y los bienes del hijos, sólo hasta que éste pudiera conducirse por sí mismo.

Cuando el padre no cumplía con su deber de protección y educación al hijo, el Estado establecía la pérdida de la patria potestad.

Conviene señalar que en México, el Código Civil de 1870, la Reforma de 1884, la Ley de las Relaciones Familiares y el Código Civil en vigor, se inspiraron en la legislación y jurisprudencia francesa y, básicamente en el Código Civil de Napoleón de 1808.

Fue la legislación penal francesa vigente en la mitad del siglo XIX, la que dispuso que procedía la pérdida de la patria potestad contra el padre o la madre culpables de haber facilitado la prostitución o corrupción del hijo menor de 21 años.

El 24 de Julio de 1869 en Francia, entra en vigor una ley en beneficio de los hijos maltratados o moralmente abandonados; en su exposición de motivos se asienta como finalidad la de proteger a los hijos contra los

padres indignos.

En México en el Código Civil vigente a partir de agosto de 1928, se sigue la misma línea de suavización del rigor de la patria potestad y del desplazamiento de su centro de interés, pasándolo del padre a la persona de interés del hijo.

Basta la lectura del Artículo 444, fracción III, para ver el gran interés que el legislador puso en la protección en la persona del hijo. En efecto, ahí se establece que la patria potestad se pierde cuando quien la ejerce es condenado 2 o más veces por delitos graves; "cuando por las costumbres depravadas de los padres, malos tratamientos o abandono de sus deberes, pudiera comprometerse a la salud, la seguridad o la moralidad de los hijos y, finalmente, por la exposición que el padre o la madre hicieran de sus hijos, o porque los dejen abandonados por más de 6 meses" (36).

De lo expuesto en este comentario a la legislación civil, puede establecerse que la patria potestad como institución, ha venido evolucionando del instituto autoritario útil para los intereses del padre, en una institución protectora de la persona y de la educación del menor.

Capítulo Penal:

En el Código penal de 1871 (ver anexo), el delito de lesiones se encontraba dentro del título llamado "Delitos cometidos contra las personas cometidos por particulares", título que se exponía a la crítica, puesto que en la realidad, todos los delitos resultan cometidos contra las personas. Debe decirse sin embargo, que la denominación respondía al criterio de la época y que era el usado en casi todos los códigos de países europeos a mediados y fines del siglo XIX. Al margen de la crítica hecha a la denominación genérica, el código de 1871 contenía un acierto en cuanto a la definición de la lesión, ya que en el Artículo 511 la consideraba como toda alteración en la salud y cualquier otro daño que deje huella material en el cuerpo humano, producido por causa externa.

El concepto de lesiones contenido en el Artículo' 511 del Código de 1871, pasó intacto en su esencia al Código Penal de 1929, el Artículo 934, que comprende los mismos datos esenciales de "alteración en la salud" producida por "causa externa".

En el Código de 1929 (ver anexo), el delito de las lesiones se encuentra enmarcado dentro del título llamado de los "Delitos contra la vida", y es obvio que este delito no supone necesariamente un resultado de muerte.

En el Código Penal en vigor de 1931, se conservan los mismos elementos esenciales del delito de lesiones, o sea la alteración en la salud que deje huella en el cuerpo humano, producidos por causa externa. En este Código, el delito de lesiones se sitúan dentro del título llamado "Delitos contra la vida y la integridad corporal", lo que hace más adecuado a su contenido.

Por cuanto hace a las lesiones inferidas en ejercicio del derecho de corregir, cabe señalar que en el Artículo 531 del Código Penal de 1871, se introduce por vez primera en México ésta causa eximente de responsabilidad para el autor de las lesiones.

El Código de 1871, establece que esas lesiones no serían punibles cuando no tardaran en sanar más de 15 días. Para fines prácticos, se acepta que en los casos de justificación no hay delito y en las excusas absolutorias, no hay pena. Se considera que debe evitarse la desintegración familiar, que se realizaría con la prisión del padre o de la madre.

CODIGO PENAL PARA EL DISTRITO Y TERRITORIOS FEDERALES.

DE 1931 (EN VIGOR)

ART. 294.- Las lesiones inferidas por quienes ejercen la patria potestad o la tutela, y en el derecho de corregir, no serán punibles si fueren de --

las comprendidas en la primera parte del Artículo 289, y además, el autor no abusare de su derecho, corrigiendo con crueldad o con innecesaria frecuencia.

ART. 295.- En cualquier otro caso, se impondrá al delincuente la sanción que corresponda con arreglo a las prevenciones anteriores y quedará, además, privado de la potestad en virtud de la cual tenga el derecho de corrección.

Es obvio a la luz de estas normas, que los médicos que pone en conocimiento de las autoridades penales el maltrato a los niños que reciben en sus hospitales, después que han conformado estos datos por medio de trabajadores sociales, radiografías, y, juicios médicos, cumplen con un deber profesional de evidente interés público, puesto que tiende a evitar la repetición de agresiones peligrosas que pueden culminar, como en ocasiones ha ocurrido, con la muerte del menor indefenso. La conducta de los médicos carece de dolo a la luz de Artículo Noveno del Código Penal.

Por su parte, el Artículo 357, relativo a la calumnia, define la situación estableciendo que no se castigará como calumniador a quien lo hizo, si se comprueba plenamente haber tenido causas bastantes para incurrir en error.

Uno de los puntos principales del tema, radica en que una vez que el niño maltratado es atendido, y dado de alta, no debe ser entregado a su familia para que vuelva a su hogar, puesto que es ahí precisamente donde se localiza su agresor. Un argumento médico irrefutable, apoya esta conducta; cuando se cura un tuberculoso se procura que no regrese al sitio donde contrajo la enfermedad, por el peligro de recaída, con lo cual se haría inútil el tratamiento médico.

En 1966, al presentarse el primer caso del niño golpeado se formuló denuncia penal por el delito de lesiones y se obtuvo mediante la evidencia de la prueba correspondiente, que resultó ser el padre de la niña que le infligió lesiones que produjeron el estallido del duodeno y que fue salvada gracias a la intervención quirúrgica del Hospital de Traumatología. No se vislumbraban en aquel momento todos los ángulos del problema. Preso ya el responsable, se confrontó una situación que se debió haber visto desde un principio: que el padre era el sostén económico de toda la familia y que al ser reducido a prisión la dejaba en el desamparo económico. Fue preciso reflexionar sobre este punto y hacerlo valer ante el juez a fin de que fijase una fianza mínima para que este individuo alcanzase la libertad y pudiese reanudar su trabajo. Al abandonar la prisión se le exhortó para que no golpease a la niña. Han pasado ya varios años y se ignora el resultado.

Es obvio que la acción penal cuando tiene por resultado la presión del padre o de la madre, desintegra a la familia, lo que constituye un mal social tan grave o más que el que se trata de resolver.

Por ello, cuando se presentaron nuevos tratos de niños maltratados en los años 68 y 69 se acudió en la vía civil ante los Jueces Pupilares, solicitando que se privase al padre o madre agresores, de la patria potestad, y que por orden judicial se pusiese a los niños golpeados, una vez dados de alta, en el centro de beneficencia que se le asignase. De este modo se pensaba lograr el alejamiento físico del niño golpeado de su agresor en tanto desapareciera las causas de la ira que según la exposición médica de ayer, no pasa de los 5 años de edad.

Sin embargo, como de oficio, los Jueces Civiles tienen la obligación de dar aviso al Agente del Ministerio Público adscrito cuando conoce de hechos que puedan constituir delito, los Jueces Pupilares cumplían con esta obligación y nuevamente regresamos al punto de partida.

Se estima que más que buscar el castigo del agresor, en el campo de conducta que nos presenta, debe procurarse su orientación, su reeducación y su tratamiento psiquiátrico, así como la protección del menor.

En este punto se confronta una larga cadena de generaciones: el "niño golpeado", será a su vez un padre golpeador. Es de beneficio social intentar interrumpir esta cadena en la presente generación.

¿ Es preciso pensar en reformas de tipo legal?. Hay que meditar la respuesta. Ciertamente es que existen órganos que podrían tener un mayor número de especialistas como ocurre por ejemplo con el Consejo Local de Tutelas, al que recientemente se le acaba de señalar sus facultades por reformas al Artículo 632 del Código Civil, publicadas en el Diario Oficial del 24 de Marzo de 1970, cierto que acaba de modificarse la Ley Orgánica de los Tribunales de Justicia del Fuero Común del Distrito y Territorios Federales para crear los Jueces de lo Familiar, a quienes se les conceden amplias facultades en el Artículo 58 para resolver las cuestiones derivadas de la patria potestad, reformas que se pusieron en vigor a mediados de junio de 1970, pero es también exacto que en nuestro medio en cuanto se confronta un conflicto social, en lugar de pensar en la coordinación de esfuerzos, se piensa en reformas legales e incluso en la redacción de un código especial.

(A N E X O)

CODIGO PENAL DE 1971

ART. 531.- Las lesiones de que habla la fracción primera del Artículo 527, no son punibles, si el

autor de ellas las infiere ejerciendo el derecho de castigar al ofendido a un cuando haya exceso en la corrección.

Si las lesiones fueren de otra clase, se impondrá al reo la pena que corresponda con arreglo a las prevenciones de este capítulo, y quedará, además, privado de la potestad en virtud de la cual tenga el derecho de corrección, si las lesiones estuvieren comprendidas en las fracciones IV y V del citado Artículo 527.

CODIGO PENAL DE 1929

ART. 956.- Las lesiones inferidas por quienes ejerzan la patria potestad o la tutela y en ejercicio del derecho de corregir, no será punibles si fueren de las comprendidas en la fracción I del Artículo 949, quedarán exentos de sanción, siempre a derecho corrigiendo con crueldad o con innecesaria frecuencia.

En cualquier otro caso, se impondrá al delincuente la sanción que corresponda con arreglo a las prevenciones de este capítulo, y quedará además privado de la potestad en virtud de la cual tenga el derecho de corrección.

d) Aspectos psicológicos.

Niño, al mirarte me pre--
gunto, cómo he de darte -
de mi mundo en tu triste'
realidad.

J. Juárez.

El maltrato emocional, en ausencia de daños físicos, resulta difícil de demostrar; pero sus efectos pueden ser invalidentes, suelen ser diagnosticados por psiquiatras y psicólogos tan solo años después, cuando los síntomas de la alteración emocional se hacen más evidentes.

Admitimos a priori que los maltratos físicos y la negligencia implican la presencia, al menos de cierto agravio emocional, pero lo contrario puede no ser siempre cierto.

A veces, los actos nocivos son sobre todo verbales diciéndole constantemente al niño que es odioso, feo, antipático, estúpido o se le hace ver que es una carga indeseable. Puede incluso no llamársele siquiera por su nombre, sino que se le trata simplemente como "tú" o "idiota" o de otro modo insultante. Un niño así se siente el "chivo expiatorio" dentro de la familia e incluso sus hermanos y hermanas son activamente animados y quizás recompensados por ultrajarle o ignorarlo. Las

oportunidades para estos agravios emocionales son, desde luego, innumerables, y debido a que las secuelas que dejan no son físicas, pueden pasar inadvertidas. Los malos tratos emocionales desempeñan un cierto papel en todos los abusos y negligencias físicas y su presencia en casi todos los casos que observamos resulta muy evidente.

Las consecuencias psiquiátricas del daño en el sistema nervioso central producido por golpes recibidos durante el primer año de vida y durante los primeros años en general, han sido reportados repetidas veces. Los estudios señalan hasta el 43% y 55% de retraso mental en grupos de niños golpeados (42).

Es necesario pensar además en el sinnúmero de defectos perceptuales y conceptuales derivados del daño cerebral que existen en los niños que han sido golpeados, sobre todo durante el primer año de vida cuando el sistema nervioso central aún en el desarrollo, es más vulnerable a las agresiones.

Los defectos en las funciones de la percepción y conceptualización no solo se manifiestan en problemas de aprendizaje escolar, sino que interfiere en la conceptualización que el niño tiene que desarrollar de las representaciones mentales de sí mismo y de la madre, así como de las personas que le rodean en general. Con-

juntamente, derivan las funciones de memoria consecuentes al desarrollo de la noción de presente y de pasado, de espacialidad y causalidad, y por lo tanto las funciones del aprendizaje.

Así, el niño se percibe como un ser individuado, como una entidad en relación a los individuos que le rodean pero perfectamente diferenciados de ellos y de los fenómenos que ocurren en su exterior, distinguiendo éstos de los originados en su interior.

Toda esta diferenciación deriva de las funciones enumeradas anteriormente y que dependen de la integridad del sistema nervioso central, por lo que se ven seriamente arriesgadas en el niño golpeado, quien por sus conceptualizaciones defectuosas deriva distorsiones de la relación con los demás y un sentido de realidad perturbado con las consecuentes desviaciones del desarrollo en la infancia y la adolescencia que resulta en la formación del adulto que no logra una adaptación a las diferentes áreas de su actuación.

Aunado a los factores derivados del daño cerebral, se encuentran los que se producen por la distorsión y el defecto de la relación materno infantil.

A lo largo de los 4 o 5 primeros meses, el bebé va dejando un estado de soledad mental inicial para

establecer una relación intensa y gratificante con la madre en una simbiosis en la que la madre y él son un mismo objeto y en la que la satisfacción de las necesidades vitales se encuentra garantizada. Del logro de esta simbiosis en forma óptima, dependen el desarrollo posterior hacia la separación e individuación, y la confianza básica, sensación de ser aceptado y de poder lograr la aceptación.

Como los trabajos del Dr. Kempe sobre el niño golpeado señalan que los niños que han sufrido estas situaciones, acaban por aceptar la imagen que de ellos tienen sus padres; se convencen de que son malos y merecen lo que están recibiendo. Su actitud posterior frente a la sociedad es de desconfianza y de recelo, hostilidad y venganza. Viven probándose así mismos que no son aceptados, que son malos y que no se les quiere, y así, justifican su hostilidad hacia los demás. Sin embargo, la dinámica del niño golpeado no es tan sencilla como podría sugerir lo anteriormente expuesto; se describe frecuentemente en la literatura del niño golpeado como el niño con pobre respuesta a los estímulos del medio; su energía para utilizar la disponibilidad de los medios externos para crecer, aprender y ganar dominio sobre el ambiente se encuentra empobrecida.

El niño golpeado solo presenta apatía y desgano, y en el extremo, letargo. Esta situación de depresión

aunada a resentimiento y falta de confianza en llegar a ser querido y aceptado, determina la improductividad y la apatía hacia el futuro.

Esta situación ambiental en la que el estímulo es empobrecido y alterado, y por consiguiente el interés y el movimiento hacia el desarrollo es precario, entorpece en sí la adquisición de las funciones perceptuales y cognoscitivas; por lo que los niños con este defecto, en el entusiasmo por aprovechar los estímulos externos, presentan un retraso global en el desarrollo de todas las funciones psicológicas, incluyendo las relacionadas con el dominio de sus capacidades motoras.

Así, la caracterología del adulto que fue maltratado cuando niño, contiene rasgos difícilmente modificables, las privaciones emocionales a las que fue expuesto, no solo resultan en hostilidad, desconfianza, falta de interés y de entusiasmo, resentimiento y autodevaluación, sino de pobreza emocional que no permite querer a otros, lo que interfiere junto con la desconfianza, con las posibilidades de establecer relaciones íntimas matrimoniales y familiares en general.

Así, los defectos emocionales que el niño golpeado cristaliza, interfieren en su función de padre o madre a su tiempo y repiten el maltrato a sus propios hijos, siguiendo el modelo que ellos vivieron y escogiendo

a sus hijos como objetos de descarga y de sus hostilidades y frustraciones.

La observación de que los padres golpeadores frecuentemente resultan ser hijos de padres golpeadores a su vez, se encuentra repetidas veces en la literatura.

Aún más constantes son las observaciones en torno al padre golpeador como producto de una infancia desgraciada, historia de privación emocional, abandono, negligencia, de no haber sido deseado por sus padres, falta de protección, amor, etc.

Las consecuencias psicológicas posibles que puede sufrir el niño golpeado por sus padres, se extienden en una gama de posibilidades tan múltiples como múltiples son las vicisitudes del desarrollo psicológico que se modifica en su curso, para bien o para mal, con cada evento de la vida que logra una resonancia emocional. Las posibilidades serían imposibles de enumerar siquiera, ya que abarcan gran parte de lo que es la psicopatología.

e) Diagnóstico, pronóstico, tratamiento y prevención.

Hasta hace poco tiempo, el diagnóstico del Síndrome del niño maltratado era poco común en nuestro medio y hasta la fecha, en la mayoría de los hospitales de

nuestro país, aún no se le tiene adecuadamente codificado para su clasificación. Hoy parece ser un poco más frecuente su diagnóstico, no porque éste padecimiento se presente con mayor incidencia, sino quizá porque los médicos se han sensibilizado más ante el problema, por lo que esperamos, en un futuro próximo, conocer la realidad de esta situación en nuestro país, misma que en otras latitudes alcanza cifras verdaderamente alarmantes.

El examen físico revela signos clínicos que son de gran importancia y deben ser escritos con exactitud como: signos de desnutrición en grado variable, hemorragias cutáneas y subcutáneas, retraso psicomotor, fracturas, lesiones cerebromeningeas manifestadas por convulsiones, parálisis ligeras, vómitos, coma, parálisis oculares, hemorragias retiniales, fontanela. Otras características de estos niños son las viscerales como rotura de bazo, hígado, riñón y estallamiento en general.

Los niños maltratados presentan determinados rasgos distintivos comunes en muchos casos, y este aspecto, unido a la presencia de lesiones físicas características de estos niños ya descritas previamente, son datos de gran utilidad para el médico.

Los menores presentan un aspecto triste, indiferente, temeroso o asustadizo y descuidado; es notorio su mal estado general como consecuencia de traumatismos

y negligencias, tanto afectivas como alimentarias. Presentan trastornos de conducta tales como micción urinaria involuntaria o enuresis, debilidad mental, encefalopatías y anemias agudas.

Las características antes señaladas son muy comunes en los niños maltratados, aún cuando puede haber casos en los que no se presenten estos rasgos, pero normalmente en tales niños se advierten uno, varios o todos estos signos, además de las secuelas de lesiones ya enunciadas.

El diagnóstico diferencial es importante ya que el Síndrome del niño maltratado puede dar lugar a confusiones, principalmente cuando no existen antecedentes de traumatismos.

Un problema con el que tropieza el diagnóstico de este Síndrome, es que aún no se encuentra clasificado a nivel formal en los hospitales de nuestro país. Pero cabe señalar que la última versión en inglés del Manual Diagnóstico y Estadístico o D.S.M. III, trae incluido en la Codificación V de factores no atribuibles a trastornos mentales y que merecen tratamiento, el abuso hacia los niños con el siguiente código: V.6121 (9).

Sin embargo, a pesar de ser éste un avance, es criticable el hecho de que dicha codificación no se acompañe de los criterios para el diagnóstico y trata-

miento del problema, siendo de nuevo aplazada la labor de unificación de parámetros para una precoz y adecuada detección y tratamiento del maltrato.

PRONOSTICO.

Es evidente que los malos tratos pueden generar múltiples resultados de lesiones físicas o mentales o ambas simultáneamente, y que éstas pueden ser susceptibles de recuperación, o bien, irreversibles con secuelas definitivas.

Existen algunos desacuerdos acerca del pronóstico del abuso en niños. Algunos son muy pesimistas y otros muy optimistas. El criterio para un buen pronóstico varía de acuerdo a si el caso específico es estrecho o amplio. Entendiendo como perspectiva estrecha el ver si el niño será o no atacado de nuevo; sin embargo, con una amplia, se considera el completo desarrollo emocional, intelectual y social del niño.

Ya hemos hecho referencia a las lesiones más comunes que se advierten en los niños maltratados. Como consecuencias de los malos tratos podemos señalar: muestras de inafectividad o agresividad, que pueden entrañar lesiones mentales, retraso del crecimiento (enanismo por carencia afectiva), epilepsia, hemiplegia, retraso mental, una especie de encefalopatía ocasionada por hematoma subdural o por falta de afecto. Las secuelas

en el desarrollo cognoscitivo y emocional no son menos graves ni menos dramáticas, las cuales se ven seriamente arriesgadas en estos niños, quienes por sus conceptualizaciones defectuosas, deriva distorsiones de la relación con los demás y un sentido de realidad perturbado con las consecuentes desviaciones del desarrollo en la infancia y la adolescencia que resultan en la formación del adulto que no logra una adaptación funcional de las diferentes áreas de su actuación.

Por otro lado, la caracterología del adulto que fue maltratado cuando niño, contiene rasgos difícilmente modificables, las privaciones emocionales a las que fue expuesto, no sólo resultan en hostilidad, desconfianza, falta de interés y de entusiasmo, resentimiento y autodevaluación, sino e pobreza emocional que no permite querer a otros, lo que interfiere, junto con la desconfianza, con las posibilidades de establecer relaciones interpersonales adecuadas.

El niño golpeado crece con una gran carga de agresividad reprimida que va a proyectar a la nueva familia, pues es muy probable que sea el adulto quien maltrata a la mujer y a los hijos. Las vivencias de la niñez del agredido se van a proyectar sobre la nueva familia, sobre los hijos y será un padre agresor. Además del maltratamiento físico, es muy probable que el sujeto que sufrió agresiones de niño, sea negligente en el

cumplimiento de sus obligaciones dentro del hogar, y el mismo cuadro familiar deteriorado, negativo, inestable en el cual se desarrolló su niñez, se va a repetir en su nueva familia. Así como él fue un niño maltratado, sus hijos lo serán, y es posible que esto origine una larga y triste cadena de malos tratos a los niños, sólo interrumpida por una adecuada tarea de rehabilitación y prevención.

La agresividad para con los hijos y la proyección de esta destructiva conducta hacia la nueva familia, pueden ser también otras de las dañosas y graves consecuencias que producen los malos tratos a los niños.

TRATAMIENTO.

Los principios se modifican cuando se practican con los hechos.

Cooper.

Qué puede hacerse para prevenir la pérdida de felicidad de la vida que resulta de proporcionar malos tratos a un niño ?

Las primeras medidas de rehabilitación que deben tomarse para con el niño maltratado son de tipo médico, pero no solo son las primeras, sino las fundamentales.

Como hemos dicho, los malos tratos pueden producir afecciones psíquicas, en este caso, obviamente, procede la atención psiquiátrica a fin de proporcionar al niño maltratado posibilidades de superar los estados psíquicos originados por las agresiones y de tener oportunidad para incorporarse a la sociedad en condiciones positivas.

El tratamiento no debe limitarse a la víctima de la conducta violenta; es necesario atender a los agresores, padres generalmente, a fin de que modifiquen su conducta y se pueda llevar a cabo la rehabilitación del niño, de la familia y del propio sujeto activo, esto es con el objeto de equilibrar el hogar en el que se haya un niño maltratado. La rehabilitación de los sujetos activos básicamente debe enfocarse, desde el punto de vista psiquiátrico y de orientación familiar, y ésta última teniendo como finalidad formar criterios y establecer las pautas de conducta positivas del sujeto dentro de la familia, que le permitan un desarrollo adecuado y una incorporación de la colectividad con opciones futuras prometedoras.

La tarea de Trabajo Social es de especial importancia en el tratamiento, tanto de agresores como de agredidos. El trabajador social puede desarrollar adecuadas formas para introducirse en las familias donde se dan malos tratos a los niños y acercarse a los agresores sin despertar suspicacia y desconfianza y capacitarse

para realizar, dentro de sus funciones, una eficaz función rehabilitatoria y auxiliar de la mejor manera a las demás personas que intervengan en el tratamiento tanto del pasivo como del activo.

La separación del medio de peligro es otra medida de tratamiento, aunque puede estar también incluida en las medidas de prevención. La separación, hasta donde sea posible, no debe ser definitiva; lo deseable es que se someta a los agresores a un tratamiento adecuado que permita rehabilitarlos e impedirles reincidir en conductas que dañen al niño y, mediante visitas periódicas, se podrá ir observando el progreso del agresor en el ámbito familiar y permitir el retorno gradual al medio anteriormente peligroso. Es deseable procurar el retorno gradual del niño al medio familiar, observando todas las precauciones procedentes pues, evidentemente, la reincorporación inoportuna del niño a su medio originario puede entrañar graves riesgos para su integridad corporal, mental, moral y pa su propia vida.

Cuando un niño maltratado es alejado del medio de peligro y al retornar a él gradual o definitivamente, es objeto de nuevos malos tratos, hay que estimar la adaptación permanente como una medida adecuada para su protección mediante la cual se podrá realizar una eficaz tarea de rehabilitación. En términos generales, cuando los padres agresores dan una respuesta positiva

al tratamiento psiquiátrico y de trabajo social, es conveniente reincorporar al niño al medio familiar, suponiendo que se ha establecido el equilibrio y la estabilidad del hogar; pero cuando los padres no responden al tratamiento, por razón de seguridad al niño y con fines de rehabilitación y prevención, es necesario separar al niño definitivamente de ese medio que representa un riesgo inminente para su persona, y es aquí donde puede operar la adopción como un instrumento que facilita el tratamiento rehabilitatorio. Por tanto, puede considerarse la adopción como un instrumento legal útil en este orden de ideas.

Otra medida de tratamiento es llamar, cuando se tenga conocimiento, de la comisión de malos tratos a los servicios de desarrollo familiar, de Protección Social, Policía, Ministerio Público, hospitales de urgencias, cuélas, en fin, a cualquier persona física o moral que pueda tomar decisiones tendientes a conducir a los niños y a los agresores a tratamientos que permitan la rehabilitación de ambos y propicie un ambiente de seguridad y respeto hacia el niño.

El Lic. Heredia Jasso, propone establecer asilos temporales, en los cuales pueden permanecer los niños durante períodos que van de 72 horas a 7 días, lapso en el que se puede someter a los agredidos a reconocimientos médicos y pruebas de laboratorio y a estudios de

personalidad de los agresores. Creemos que este mecanismo puede estar más relacionado con la prevención que con la rehabilitación; sin embargo, tal medida puede ser el principio de un tratamiento rehabilitatorio dirigido tanto a agresores como a agredidos y, en todo caso, nos parece una alternativa encaminada a producir resultados benéficos para estas desafortunadas criaturas.

PREVENCIÓN.

Dentro del área preventiva se pueden realizar estudios desde niveles muy tempranos; ya que en base a las características de la madre, del padre así como del medio ambiente, se puede inferir comportamiento probables y futuros hacia sus hijos y el trabajo que en base a esto se puede realizar quizás sería el más fructífero de todos.

A nivel preventivo, también se han propuesto cambios como ciertos requisitos para contraer matrimonio, aprobar cursos sobre la convivencia familiar y paternidad responsable.

El Dr. Paul K. Mooring (54), en un artículo publicado en 1976 en la Revista Médica M.D. en español, expone que en los Estados Unidos se está elaborando un cuestionario pronosticador que puede ser aplicado a los padres, o futuros padres, y que permite descubrir a aquellos individuos que presentan tendencias a maltratar a sus

hijos, lo cual dará oportunidad de iniciar un tratamiento eficaz de sujetos con potencialmente agresores con un objetivo claramente preventivo.

El mismo Dr. plantea la posibilidad de que las personas que piensen ser padres, sean obligados a someterse a un examen para determinar su capacidad de criar adecuadamente a sus hijos. Tal posibilidad parece de gran contenido ético social, aunque en la práctica su aplicación tropezaría con grandes dificultades, tal vez insuperables en la actualidad, derivados de nuestra realidad socioeconómica y jurídica.

Ante estas cuestiones, Osorio y Nieto plantea que es interesante y sumamente valioso, aunque tal vez un tanto utópico.

Otra medida preventiva podría ser la instauración de campañas en los medios masivos de comunicación, orientados hacia la concientización y difusión de las consecuencias psicológicas del maltrato.

Consideramos también conveniente la implantación de campañas a nivel de anuncios o marbetes colocados en lugares donde haya grandes concentraciones de gente tales como unidades educativas, mercados, centros de salud, entre otros.

En el estudio y tratamiento del niño maltratado, Marcovich, Camacho y Valdez (45), proponen la creación de un centro piloto en una Institución Hospitalaria, basándose en la experiencia de otros países.

El centro comprendería, el área pediátrica, la psiquiátrica, el seguimiento del caso y la de prevención. Esta última se refiere a la concientización de grupo de profesionales para que detecten todos los casos de niños maltratados. Además constaría de grupos de profesionales para que detecten todos los casos de niños maltratados, además constaría de grupos de rescate y hogares sustitutos.

El Dr. Kempe en 1971, manifiesta que los progenitores que recibieron malos tratos en su infancia tienden a su vez a proceder de la misma manera como fueron tratados por sus padres. Por lo tanto, la intervención y la terapéutica que se puede ofrecer no solo sirve para proteger actualmente al niño, sino que ayuda a romper la cadena que une a futuras generaciones. También se da respuesta a la pregunta de si existe un modo de averiguar qué padres se hayan en riesgo y precisan ayuda antes de que sus hijos lleguen al hospital terriblemente traumatizados e incluso muertos. Y de manera muy optimista contesta afirmativamente, constatándolo con los resultados de su estudio en el que expresa que principalmente las observaciones de la conducta de los padres dirigida

hacia los hijos en el momento del parto juegan un papel importante para la prevención del maltrato a los hijos. Además que el costo de la prevención es menor en comparación con el tratamiento que se da al niño que ha sido maltratado.

Otras medidas que podrían aplicarse por sus efectos preventivos, son los citados por Osorio y Nieto en su libro "El Niño Maltratado", en el que propone que se capacite al personal relacionado con niños por medio de cursos, conferencias, simposios, etc., al mismo tiempo se crea una conciencia social alrededor de esta problemática.

Que es muy importante realizar una investigación antes del matrimonio o antes del nacimiento mediante observaciones y entrevistas realizadas por el psiquiatra, el pediatra, el psicólogo o el trabajador social, de manera que oportunamente se advierta la predisposición a maltratar a los niños y en su caso, se oriente debidamente a los padres para prevenir el maltrato.

La orientación familiar representa un instrumento valioso para prevenir las conductas que atentan contra los niños. Dicha orientación ayudará a integrar y a equilibrar debidamente a la familia, pues se tendrá una idea clara del cuidado, atención y respeto al niño. De esta manera se fomentará el cambio de actitud indivi-

dual y social que admite los malos tratos como medio de educación a los niños, amparándose en una falta e inexplicable autoridad.

Además es muy recomendable alejar al niño del medio de peligro para evitar que se le siga dañando. Y cuando se observe que la situación familiar ha sido mejorada, hay que propiciar su retorno gradual al hogar y de acuerdo a las circunstancias, se determine su retorno definitivo, o de lo contrario, si la separación es definitiva, debe considerarse la posibilidad de que sea adoptado. Y mediante un adecuado tratamiento psiquiátrico podrán modificarse las actitudes mentales de los agresores potenciales o efectivos.

En lo referente a las medidas jurídicas, se puede decir que la aplicación de soluciones en los casos de maltrato se considera ineficaz, según opiniones muy calificadas. Los instrumentos jurídicos de prevención no deben manejarse aisladamente, sino en relación con otras medidas, de manera que las tareas que se realicen al respecto produzcan resultados óptimos. Osorio y Nieto recomiendan una revisión al Código Penal distrito y federal en sus artículos referentes a la no punibilidad de las lesiones causadas con motivo del llamado "derecho de corregir", el aborto y el infanticidio y en su caso, elaborar una forma legislativa de dicho ordenamiento, reforma que descansará sobre sólida base moral que inclu-

ya la definición de maltrato y que establezca la penalidad para los sujetos agresores.

También sugieren que es deseable y benéfico que se establezca una adecuada comunicación entre diversos profesionistas, tanto a nivel personal como institucional a efecto de intercambiar experiencias, información, ideas, proyectos, en fin, todo aquello que pudiera ser utilizable para prevenir los malos tratos. Esta comunicación podría ponerse en práctica mediante la creación de asociaciones civiles que agrupasen a especialistas de diversas disciplinas a fin de lograr los objetivos de intercambio, capacitación y cooperación.

Por último, consideran necesario de desarrollo y protección al niño, tanto en el sector público como en el privado, coordinar óptimamente tales actividades e incrementar los recursos destinados a las mismas. Teniendo presente en todo momento, que la prevención de los malos tratos es tarea que a todos nos incumbe y de la cual debemos tener una clara idea de responsabilidad.

3 NOCION PSICOLOGICA DE PERCEPCION, APERCEPCION Y PROYECCION

a) A principios de siglo, las investigaciones en el campo de la psicología comenzaron a advertir que las diferencias individuales con respecto a la percepción, el recuerdo de otros aspectos cognoscitivos eran

otros tantos índices de diferencias de actitudes y temperamentos.

En la psicología moderna, percepción es la aprehensión de una situación objetiva basada en sensaciones y acompañada de representaciones y, frecuentemente de juicios de un acto único que solo puede descomponerse por el análisis.

Así, la percepción es considerada no solo como un acto de la inteligencia, sino también como aprehensión psíquica total.

"La apercepción es un conjunto de imágenes que se funden al elemento central que es la sensación, para formar una unidad superior que es la representación integral del objeto" (9). Esto es lo que ocurre por ejemplo cuando se presenta al niño las láminas del test CAT, utilizado en nuestra investigación. Ante ellas, el niño se siente estimulado con una serie de imágenes provocadas por cada escena de las láminas, que inmediatamente refiere así mismo, a su propia vida de familia a la que asocia imaginativamente, las que ve e interpreta en dichas láminas. Estas imágenes que asocia son las imágenes aperceptivas. Pero esta sensación puede aperci- birse de diferentes modos, según las experiencias de cada sujeto y su propio estado afectivo.

Como otros muchos mecanismos psicológicos, este fenómeno de la apercepción fue estudiado bajo el punto de vista experimental, utilizando pruebas apropiadas para ello.

A principios de este siglo, hacen su aparición los llamados test proyectivos (Rorschach, TAT etc.) que ponen en juego principalmente esta función perceptiva del sujeto, haciéndole interpretar unas manchas de tinta simétricas y de diversas tonalidades y colores, en unos y otros colores, en unos casos, o presentándoles láminas con figuras generalmente humanas para que invente una historia, lo que implica comprender la situación representada y un argumento que lo desarrolle.

El CAT es un método proyectivo o, como preferimos llamarlo un método de apercepción: un modo de investigar la personalidad por medio del estudio de la dinámica de las diferencias individuales en la percepción de estímulos comunes. El criterio de validez y confiabilidad del CAT dado por Kenny (9), puede resumirse en los siguientes puntos: el CAT con sus láminas de animales, está basado en la hipótesis de que los niños se identifican más fácilmente con los animales que con los humanos. Mientras que los hallazgos experimentales a este respecto son ambiguos, el material clínico desde el punto de vista psicoanalítico parece razonable.

En términos generales, podemos ver que el CAT estudia lo siguiente:

- a) El sentido dinámico de las diferencias individuales de la percepción de un estímulo estándar.
- b) Actitud y percepción del niño frente a las figuras paternas.
- c) Actitud del niño frente a los padres como pareja.
- d) Intenta conocer la aceptación infantil del mundo adulto.
- e) Revela la dinámica de las relaciones internas, las constelaciones de impulsos y la naturaleza de las defensas contra ellas.
- f) Ayuda a determinar los factores dinámicos vinculados con la reacción de un niño frente al grupo, la escuela y la familia.

El creciente interés manifestado desde hace varias décadas por la psicología infantil, ha impulsado a estudiar los modos de expresión de las primeras edades de la vida, y muy particularmente los juegos y dibujos. Con respecto a estos últimos, se sabe que sin un modelo, el niño cumple una verdadera creación y que puede expre-

sar todo lo que hay en él mucho mejor cuando crea que cuando imita. Al hacerlo, nos da su visión propia del mundo que lo rodea y, de ese modo, nos informa acerca de su personalidad. El dibujo no abarca solo elementos formales; junto a la forma existe el contenido, y en él se expresa algo de la personalidad.

Como sabemos, el mundo del niño es su familia, y las relaciones que en ella mantiene adquieren una importancia decisiva para la comprensión de la personalidad.

Debemos mencionar en especial a M. Porot, pues su estudio contiene abundantes notas muy interesantes. Al principio dice, presentando el dibujo de una familia como test proyectivo: "Se admite que un test proyectivo es bueno, si permite obtener de un sujeto una proyección de su personalidad global, consciente e inconsciente, con un material que al mismo tiempo, sea lo bastante poco estructurado como para no molestar nada esa proyección, pero que sea lo suficiente como para permitir, después del análisis de esa personalidad por comparación con los resultados experimentales proporcionados por otros sujetos" (58).

Después, subrayando las ventajas de esta prueba escribe: "La simple observación y un estudio detallado del dibujo permiten conocer, sin que el niño lo advierta,

los sentimientos reales que experimenta hacia los suyos y la situación en la que se coloca a sí mismo dentro de la familia; en una palabra, conocer a la familia del niño tal como él se la presenta, lo que es más importante, que saber cómo es realmente" (58).

Porot insiste en la composición de la familia tal como aparece en el dibujo, en la importancia de que ciertas personas pueden ser olvidadas. Señala que el personaje dibujado primeramente es casi siempre el más importante ante los ojos del niño. Indica los signos de valorización y minimización; por último invita a considerar el lugar que el sujeto se atribuye en el grupo familiar, lo que es revelador de la forma en que se considera a sí mismo.

Todas estas técnicas no surgieron con esta denominación, sino que fue Frank en 1939, quien primero empleo el nombre de "proyectivo", para referirse a una serie de técnicas que empezaban a difundirse entre los psicólogos.

En cuanto a los test de personalidad, esta palabra toma un significado distinto, que se orienta más hacia una profundización sobre el comportamiento y la estructura del hombre; en nuestro caso ante unas láminas que van a suscitar comportamientos diversos así como en el dibujo de la familia de los niños.

Así se veía cómo esta percepción familiar, objeto específico de nuestro trabajo va a ser proyectada en direcciones diferentes entre los niños que carecen de un régimen de vida familiar normal y que aunado a esto han sido maltratados.

b) Percepción Interpersonal.

Inicialmente, el término de "percepción social", se utilizó para indicar la influencia entre los factores sociales y culturales en la percepción; la forma en que el medio social afecta los procesos perceptuales. Posteriormente, el campo se extendió e incluyó los mecanismos de percepción de los otros, la formación de impresiones, el reconocimiento de las emociones, la percepción del individuo en su medio físico y social, y más recientemente el mecanismo de atribución.

Por otro lado, el aspecto de la percepción interpersonal es realmente nuevo dentro de la Psicología. En la percepción interpersonal hay dos aspectos muy importantes que son causalidad y similaridad.

El primero significa que percibimos a los demás como agentes causales. Es decir creemos que ellos son la causa de su conducta, y por lo tanto desean hacer ciertas cosas para obtener ciertos efectos con su conducta. Por esto pueden variar esa conducta, y con ella poder lograr los efectos que intentan. Heider postuló

ésto en 1944 (34). Nosotros inferimos intenciones con los temas pero todavía vamos más allá. Si percibimos la misma intención en diferentes ocasiones, nos parecerá que el otro tiene características de "personalidad" duraderas.

El segundo aspecto, el de la similaridad, se refiere a que percibimos como semejantes a nosotros. Pensamos entonces, que poseemos atributos que no podemos observar directamente, de que conocemos en nosotros. En particular pensamos que poseen estados emocionales.

Contril (62), piensa que la percepción social puede definirse como una categoría especial de percepción y que no existen diferencias inherentes entre percepción social y percepción interpersonal. Sin embargo, debemos tener en cuenta un factor muy importante en la percepción social, el hecho de que el estímulo tenga la potencialidad de afectar nuestros propósitos y que al mismo tiempo, nosotros podamos afectarlos.

Como se puede observar, lo que este autor llama percepción social es diferente a los que Hastorf (34) llama percepción interpersonal. Esta última se refiere a la percepción que tenemos de las otras personas, mientras que la otra se refiere a una serie de eventos no del todo bien definidos.

"Se ha visto que la percepción no solo depende de la naturaleza y características de la estimulación, sino que resulta afectada por los estados momentáneos o permanentes de los sujetos, el contexto en el cual se realiza el proceso y por las expectativas respecto a las consecuencias reforzantes" (34).

Las características del medio físico y la praxis del individuo, determinan cuáles aspectos de la realidad van a tener importancia para la adaptación y la supervivencia. La posición que ocupe el sujeto en el medio social y económico, determinará todo un campo de experiencias y conductas que afectarán la forma como se percibe y actúan frente al medio.

Podemos, en consecuencia, suponer la existencia de una relación entre las características del medio y los mecanismos cognoscitivos y perceptuales.

Las personas poseen características físicas observables al igual que los objetos, pero al percibir personas lo hacemos en función de una relación o transacción; ello implica que debemos hacer inferencias sobre sus características y estados no observables. Elaboramos expectativas respecto a los demás a partir de sus conductas manifiestas y suponemos la existencia de ciertos rasgos. Las acciones de los otros tienen para nosotros consecuencias. Tratamos de predecir el comportamiento

de los demás, y para ello el mecanismo de percepción es fundamental. En la percepción social predominan los juicios evaluativos y las inferencias respecto a los estados e intención de los otros; estas características son las que permiten diferenciarla de la percepción de los objetos físicos, lo cual se supone menos evaluativa, más factual y objetiva.

La percepción de la persona incluye procesos más complejos que el simple proceso de la información. La estimulación externa es solo un factor. Cuando se trata de evaluar a otros seres humanos, intervienen mecanismos emocionales, cognoscitivos, motivacionales, etc., que afectan la información, y el juicio que se emite no siempre corresponde con la entrada sensorial.

Newcomb, Turner y Converse (1966), hacen notar que la percepción de la persona es un proceso que implica "organizar información sobre las personas y atribuirles propiedades" (62).

Algunos otros trabajos como los de Michote principalmente (34), prometen proporcionar una comprensión real de la manera como percibimos los atributos personales como son las emociones, las intenciones, los motivos y las relaciones interpersonales.

Los aspectos de la experiencia de la percepción

de atributos personales, son de importancia decisiva, puesto que, factiblemente, se relaciona con la naturaleza de las relaciones interpersonales.

Se ha citado 3 principios en relación a la percepción de las personas que son:

a) Estructuración.

b) Estabilidad.

c) Significado.

a) Nuestras experiencias, en relación a las personas tienen estructuras, así como estructuramos el mundo de los objetos inanimados categorizando los estímulos en los objetos, y sus atributos, así también ponemos orden en el mundo de las personas, categorizándolas a ellas en relación a su conducta.

b) Nuestras experiencias de otras personas tienen estabilidad. La estabilidad de nuestras experiencias de otras personas, parecen producirse por procesos análogos a aquellos involucrados en las constancias del proceso perceptual. Procuramos percibir las propiedades invariantes de otras personas. Al percibir los atributos de otra persona nos centramos no en su conducta que es siempre variable, sino en características más esta-

bles, como podrían ser sus propósitos e intenciones. Sin embargo, como estas intenciones y propósitos no se pueden ver directamente, procuramos descubrir las relaciones funcionales en su conducta (que sí podemos observar) y efecto.

c) Nuestras experiencias de otras personas tienen significado. En realidad vemos a las otras personas como unidades organizadas en las que la conducta casi siempre tiene sentido; esto a pesar de que esa conducta algunas veces nos confunde.

Cuál es la forma por la cual percibimos a los demás como unidades significativas ?

En primer lugar organizamos su conducta en unidades intención-acto-efecto, y ésto nos permite desarrollar algunas hipótesis acerca de los propósitos más estables de las tendencias o rasgos de personalidad.

En segundo lugar el significado se deriva del hecho de que las otras personas, en cierta medida se parecen unas a otras y más a nosotros. En realidad, todos compartimos una serie de características importantes; todos emitimos conductas, pensamos y sentimos y algunos de los significados que nosotros experimentamos se derivan de la suposición de que otras personas son como nosotros. Por lo tanto, pensamos que si nosotros al realizar

un acto tenemos tal o cual intención, otra persona, al realizar el mismo acto, hasta cierto punto deberá tener la misma intención.

Por último, el significado se deriva de familiaridad, cuando hemos codificado la conducta de otra persona de manera semejante en diferentes ocasiones y hemos hechos también las mismas inferencias acerca de las causas de su conducta, podemos encontrar el significado y entenderlo. Esto es particularmente cierto cuando nos damos cuenta de que ciertos rasgos están relacionados. Una conducta no es familiar sólo porque ya la haya observado con anterioridad, sino también porque implica otras conductas, nos formamos teorías implícitas acerca de la personalidad. Pensamos que si estos rasgos están relacionados y estas generalizaciones provienen de la conducta que hemos observado en nosotros y en algunas otras personas, una vez que hemos adquirido estas teorías, tendemos a aplicarlas como reglas generales. Este proceso es el mismo que sucede en lo que se ha llamado estereotipo de grupo. Realmente nuestras impresiones de otras personas son formas de estereotipos, ya que abstraemos ciertos aspectos de la conducta, nos organizamos alrededor de ciertas disposiciones y desarrollamos un cuadro en el que enmarcamos a la persona.

Este proceso hace posible el que demos significado a nuestras experiencias acerca de otras personas. Sin

embargo, hay que tomar en cuenta que los estereotipos individuales y de grupo, no solo crean estabilidad y significado, sino que también pueden hacer que perdamos objetividad.

c) Papel y estructura de la familia y percepción familiar

En el pequeño mundo donde viven los niños, con la gente que los cria, no hay nada mejor percibido ni tan hondamente sentido como la injusticia.

C. Dickens.

El hombre es el único ser de la naturaleza que viene al mundo completamente indefenso y desarmado, sin un equipo biológico hereditario que le permita la más simple adaptación vital a su medio para sobrevivir. Desde que el hombre formó y se formó en las comunidades más primitivas, ha fortalecido su existencia. Se ha convertido en un ser social, que se desarrolla como individuo y como hombre en medio de una organización socioeconómica que dicta pautas culturales e ideológicas.

La familia ha sido para el desarrollo del hombre una institución o forma de organización que ha sobrevivido desde los primeros indicios de civilización hasta

nuestros días. Sin embargo, esta familia de la que todos intuimos y creemos conocer, dista mucho de semejarse a las primeras "familias" que existieron sobre la tierra.

Las familias son semejantes en esencia en cuanto a que pertenecen a un sistema social concreto y reflejan, como instituciones, todas las contradicciones que éste punto se engendran. Empero, algunos otros factores hacen que una familia sea característica de una sociedad, considerando además que éstos también inciden en su estructura y desarrollo, ellos son: la ideología dominante, la cultura en las clases sociales. Las dos primeras pueden coadyuvar a mantener un tipo de familia "estándar", que sirva para afianzar la situación social misma, coincidiendo con los procesos de control de ella.

La familia entonces, está sujeta a una multiplicidad de fenómenos que actúan sobre ella.

Una análisis exhaustivo de la familia como estructura es bastante compleja. La realidad social de la familia debe estudiarse, para una comprensión adecuada, a través de un método que lleve a un análisis estructural; un análisis funcional dejaría huecos en la explicación de muchos fenómenos que acontecen en el sistema, parcializando su propia existencia.

Ya en el terreno de la familia monogámica, los

vínculos familiares se hacen a través de una combinación de factores biológicos, psicológicos, sociales y económicos. En este sentido, tratará de describirse el aspecto ontológico de la familia en relación a los primeros aspectos.

Los factores biológicos establecen las relaciones de padres-hijos; en esa primera relación, por medio de la cual todos tenemos la primera noción de familia. Es la primer condición para la satisfacción física y la construcción de lo esencialmente humano de los individuos. Los padres proveen a sus hijos, además de los satisfactores materiales, sus posibilidades para desarrollarse como una ente individual, personal y social.

En la familia existen tensiones comunes y corrientes normales para la mayoría de las personas, teniendo ésto su lado positivo. Los cambios y las diferencias en las personas significan factores constantes, normales y saludables en cada familia.

Como un intento de comprender los determinantes de la instrucción familiar, se han analizado los factores sociopolíticos, concluyendo que la familia es una célula que refleja las contradicciones sociales, y como parte de la superestructura, es transmisora de la axiología y de ideología dominante. Los lazos psicológicos se matizan en función de estas situaciones: biológicas

y sociopolíticas. A través de la relación interpersonal de padres-hijos se mediatiza una historia a un plano psicológico.

En medio de un clima emocional que va desde lo armónico hasta lo hostil, la familia señala explícitamente los patrones de conducta anómica. De esta forma, toma lugar el proceso conocido como socialización.

Los hijos deberán aceptar y asimilar todo el proceso de aculturación de que son objeto. Aprenderán a considerar tal o cual cosa como un valor, actuarán positivamente en relación a aquello, percibirán como "bueno" lo contrario de ésto, etc.

Poco a poco la familia deberá fomentar el desarrollo de la identidad de los pequeños, quienes caminarán desde una posición de dependencia hasta la autodirección e independencia del adulto.

Esta función esencial de la familia influye determinantemente en beneficio de las propias posibilidades humanas del niño. En igual forma, la familia alcanza moldea e interviene en la estructuración de la personalidad de un niño, tanto en la constitución de los aspectos "impersonales" como en los llamados "personales".

Los aspectos que se denominan impersonales, consti-

tuyen aquella parte de la personalidad que es producto de la inmersión del sujeto en una cultura y en una situación social, que le proveerán experiencias histórico-sociales.

Cada miembro de la familia está obligado a integrarse a los roles familiares y a los roles extrafamiliares. Estos roles, la cultura e ideología constituyen un puente entre los procesos internos de la personalidad llamados "impersonales" aún cuando incluyen en forma importante en los procesos personales, de acuerdo al éxito o fracaso de la asimilación de todos los factores.

Los aspectos personales de cada miembro originario de la familia se derivan de su propio desarrollo ontológico sumergido en todo éste completo. Lo subjetivo, lo propio nace de la peculiaridad de internalización de las experiencias sociales cotidianas, del enfrentarse a las primeras relaciones con los padres a los roles familiares y su internalización a las instituciones, a la aceptación de la identidad propuesta, al rol sexual, poco después a la escuela y a la pubertad, entre otras cosas.

Este ámbito de los aspectos "personales", su génesis y su desarrollo en todos los miembros de la familia, ha constituido el material indiscutible de los psicólogos, que pretenden comprender la personalidad humana,

y en verdad esto es lo que distingue un hecho psicológico de otro antropológico y sociológico.

La vida en familia debe reconocerse como uno de los elementos fundamentales para la comprensión del individuo y su personalidad (aunque algunos hayan querido hacer una apología de ello), debe reconocerse el contexto y la problemática social.

El clima familiar emocional, la estabilidad de la estructura de los roles, las prácticas de crianza, la dinámica de interacción constituyen los eslabones esenciales para el desarrollo de los individuos.

La familia es la unidad básica esencial del desarrollo y la experiencia, de la realización o del fracaso. Es también la unidad básica de la adaptación y la "enfermedad".

Los procesos psicológicos y sociales que tienen lugar en el seno familiar, constituyen el universo de muchas disciplinas. El entendimiento del hombre como individuo, como portador de una cultura o como ser social, se ha parcializado; encontrándose una multitud de hechos sin una conexión real que explique tal proceso vital. La psicología ha aportado con numerosos estudios, pero la visión ha sido desafortunada reduciendo algunas cuestiones esenciales.

Según M. Porot (58), el drama familiar se representa entre 3 personajes principales: padre, madre e hijo. En realidad existe un 4º. elemento que, a pesar de no ser de carne y hueso, disfruta de no menor importancia que los 3 primeros y es: el hogar.

Según él, el padre debe encarnar la autoridad, la madre el afecto, los hermanos y hermanas la rivalidad y el hogar la solidaridad. El papel de cada uno no es exclusivo.

Bastaría a menudo un mejor conocimiento del papel que debe adjudicarse a cada uno para permitir un racional fundionamiento de esas relaciones familiares y, por consiguiente un equilibrio superior en provecho de todos, y en primer lugar de hijo. "De sus relaciones con el ambiente, y casi exclusivamente con sus familia, en particular durante su infancia, depende el equilibrio y la evolución normal de su afectividad" (58).

De las relaciones afectivas de la infancia, condicionarán la vida amorosa del adulto. De ahí se deduce que los padres tienen una responsabilidad psicológica profunda. Intimidad, autoridad y educación son los factores fundamentales para que una familia pueda influir en el aspecto psicológico sobre sus hijos.

A continuación, trataremos de describir brevemente

las consideraciones que hace Porot acerca de estos planteamiento.

La madre: amor.

La madre cuando cria a su hijo, éste experimenta el contacto físico y psíquico con ella, tan importantes para el desarrollo de su pequeña personalidad. La ausencia y la insuficiencia afectiva de la madre representa para el niño una auténtica catástrofe debido a la carencia de que es víctima.

De lo dicho hasta aquí, parece deducirse que es fundamentalmente la madre la causante de todos los posibles trastornos de la personalidad futura de los hijos o, por el contrario, de la estabilidad y equilibrio personal de los mismos; pero la familia, como se dijo, está constituida también por el padre, y en muchos casos por los hermanos y demás familiares.

El padre: autoridad.

Las influencias de la madre y el padre son diferentes en calidad y variables en importancia según la edad del niño. Lo que el niño debe percibir de su padre no es "autoridad", sino "ejemplaridad"; y de esta ejemplaridad, le vendrá la autoridad al padre; pero no una autoridad ordenadora y legislativa ni punitiva, sino ejemplari-

dad como modelo a imitar para conseguir el ideal que se forja el niño; ser como su padre. Es evidente pues, que todo su comportamiento debe ofrecer al hijo una imagen de identificación lo suficientemente aceptable para que éste, superando el conflicto temporal de hostilidad-admiración, llegue a una aceptación total de la virilidad simbolizada por el padre.

Los hermanos: rivalidad.

El hallarse entre varios hermanos es saludable para el desarrollo psíquico normal del muchacho, esta rivalidad fraternal, cuya utilidad desconocen muchos padres, es normal y necesaria. Cuando dos hermanos se pegan, el combate establece entre ellos un lazo que puede considerarse social. A esto se puede añadir el hecho de que las relaciones en el interior del grupo familia dependen sobre todo del sexo, de la edad y de la categoría que ocupe el niño dentro de la familia.

El hogar: solidaridad.

La identidad de sangre por un lado, y un techo común por el otro, ambos elementos básicos no bastan para unir a sus miembros sino, que el auténtico cimiento de toda la célula familiar es el amor recíproco de los llamados a vivir juntos. Y este amor, esta unidad conquistada transformará la pareja en hogar. Sólo en este

lugar donde el niño encuentra normalmente amor, aceptación y estabilidad, hallará el máximo de seguridad. Así como la convivencia con sus hermanos le llevará a comprender lo que es la rivalidad, la unión de sus padres tendrá como objeto enseñarle la solidaridad.

El niño cuya infancia se desarrollo en un hogar sano y "normal" está mucho más capacitado en todos los órdenes, que aquél que no haya podido correr la misma suerte. No olvidemos el influjo de la personalidad concreta de cada niño; pero las consecuencias de haber vivido en un ambiente de hogar familiar, frente a una orfandad o abandono, son evidentemente muy dispares, independientemente de las características personales de cada uno.

Una vez considerado más o menos ampliamente el ambiente normal en que ha de desarrollarse la vida infantil, y vista la estructura familiar, se analizará un elemento esencial: la seguridad.

La seguridad: elemento vital para el niño.

En una palabra puede resumirse todo lo que el niño necesita recibir del ambiente familiar para lograr su desarrollo sano desde el punto de vista psicológico: la seguridad. Se dice que el niño busca protección porque los males que le acechan no son los que por naturaleza

le corresponden. Buscará protección en una enfermedad, lo mismo que nosotros la buscamos en el médico. Pero no es el niño quien la busca, sino que nosotros se la damos. Entonces no se trata de "seguridad", sino sentido de convivencia, sentido social de la existencia. Es una simbiosis, no una búsqueda de seguridad.

Pero al hablar aquí de seguridad, no se hace referencia a esa seguridad íntima, física ante dificultades y peligros; es una seguridad más profunda, más psicológica. El sentimiento de seguridad es la piedra angular para construir un yo maduro y apto. Sin este clima de seguridad no es posible una maduración correcta. Para asegurar la salud mental de los niños futuros, importa ante todo, desarrollar y reforzar este sentimiento de seguridad, de ser siempre querido y aceptado por la madre; y para que exista esta seguridad son necesarios 3 elementos: el amor, la aceptación y la estabilidad.

Amor.

El amor es algo esencial en la familia. Para el niño lo es también al recibirlo de todos los que le rodean, y como ya dijimos, de uno especialmente: de la madre. El amor de padres y hermanos sigue siendo esencial para el sano desarrollo del niño durante la edad escolar, por lo que claramente se intuye que el vivir con sus familia es una circunstancia que favorece

esta necesidad vital, en contraste con aquello que en ésta edad, forman parte de una comunidad ajena a la familiar, una comunidad artificial creada precisamente para suplir, en lo posible a la anterior.

Aceptación.

También muy necesaria para la seguridad del niño es la aceptación, la cual está también relacionada con el amor. Si éste es auténtico, no cabe duda que habrá aceptación. El hijo tiene que sentirse amado y aceptado, pero no por lo que hace, sino por lo que es, con su modo de ser y sus características concretas e individuales.

Estabilidad.

La estabilidad equivale a equilibrio. Si la norma que valida o invalida un modo de conducta es el humor de los padres, en un momento determinado surgirán leyes contradictorias imposibles de ser cumplidas al mismo tiempo. El peligro psicológico que acecha entonces a esta falta de consistencia es la frustración. Aparecen sentimientos de incapacidad, de importancia, que disminuyen las posibilidades de afirmación del yo y sellan al hijo, a veces para toda la vida, con una impresión infravaloradora de sí mismo. Cuando la falta de consistencia proviene de diparidad conyugal, es particularmente

peligrosa. No puede haber relaciones entre padres e hijos en un bloque parental que carezca de toda firmeza. Es necesario mantener frente al niño de un modo particular en todo cuanto le afecta, la gran unidad de criterios, una sincera solidaridad.

Amor, aceptación y estabilidad son los 3 pilares de la seguridad, condición primordial para el desarrollo afectivo infantil.

Según el grado de seguridad que se le brinde, el niño se convertirá en un adulto psicológicamente normal o no. Pero esta seguridad solo cabe considerarse, como una necesidad pasajera, pues una excesiva necesidad de seguridad en el adulto es síntoma de insuficiente madurez afectiva. "El niño es adulto el día que acepta la seguridad como riesgo normal" (58).

En la familia, desde que estamos en el seno de nuestra madre percibimos el calor hogareño por los momentos de amor de nuestros padres y hermanos. Por un milagro sorprendente somos capaces de registrar conversaciones, emociones y disgustos de un mundo que aún no conocemos. Y así como somos recibidos desde nuestros primeros años, viviremos todas nuestras emociones en la familia percibiendo.

El profesor Roger Mehl (63), nos dice en su libro

"Sociedad y Amor", que la familia es un encuentro de personas bajo un vínculo de amor, fidelidad, libertad comunitaria y calor humanos.

Cualquiera de nosotros diría que le hace falta señalar que es también donde aprendemos a invidiar, pelearnos y guardarnos rencor por tratarse de nuestra experiencia anterior e incluso actual.

La psicóloga mexicana Dolores M. de Sandoval (63), declara que "para toda función vital es necesario que existan y coexistan 2 entidades que se complementen en su necesidad de creación y procreación. La soledad absoluta, sin una fuente de inspiración que es otro, no lleva sino al retraimiento exquizoide, al autismo, negación y muerte. La vida empieza con una diada: con un tú y un yo; sigue con la pareja madre-hijo; se transforma en un nosotros; hombre-medio, hombre-tarea-procreación, y termina también con una diada hombre-muerte".

Hemos decidido contar con estos dos autores para fundamentar la reflexión a la que queremos llegar: ambos autores coinciden en señalar que la familia es más de uno. Tiene que ver con dos o más personas cuyas características son y serán factor de ajuste, equilibrio y profundo amor. ¿ Cuáles son entonces las reglas del juego ? ¿ Cómo se vive en relación al otro?



En nuestra tradición cultural se toma a la familia como el centro donde se unen dos personas que se quieren y desean unirse para el resto de sus vidas, empezando una familia y asumiendo cada uno las actividades propias de su sexo. Al varón, la sociedad le exige que sea asegurador de salud y bienestar para su esposa e hijos. A la mujer sin embargo, se le demanda que sea la buena cocinera, amante la que se someta y la que aguanta la llegada de los hijos "que Dios mande".

Es claro que existen sus honrosas excepciones, pero la generalidad así se comporta. Y esto obedece a una larga tradición a la vez que enorme carencia de ejemplos a seguir. La sociedad tiene y ha tenido carencia de modelos. En los años 40's, cuando algunos de los que son padres nacieron o estaban por nacer, la imagen familiar la dictaba el cine mexicano con sus películas de charros mujeriegos y borrachos a quienes mujer e hijos iban a sacar o esperar a las puertas de la pulcata o a la cantina. Más adelante se nos presenta la imagen de la familia numerosa y abnegada con su pobreza.

Siempre se nos ha hablado de familia con elementos de pintoresquismo. Nos han contado la historia de la familia Burrón donde doña Borolas es la mandamás y su esposo un sumiso de primera. Después durante años el Memín Pinguín, tenía mamá pero nunca un papá, la televisión y sus programas nos contaron muchos años acerca

de los Berverly de Peralvillo, donde el "Borras" era el ejemplo del mexicano generoso dispuesto a cargar con su abuelito y su cuñado y donde la falta de respeto por la intimidad y el desarrollo individual de cada miembro era la que estaba ausente etc.

Basta con recordar detenidamente estos ejemplos y veremos que nada de lo que nos enseñaba se parece a una familia tal y como lo queremos y creemos. Hasta el día de hoy se siguen divorciando más y más parejas por razones económicas y de carácter. Lo cual significa que por más intentos aprendidos para salvar a la familia, no existen modelos a seguir.

La familia, como principal agente de socialización ejerce su influencia en una miríada de maneras para hacer del niño una prologación de sí misma y de su medio cultural.

En el niño se desarrollan estructuras mentales por medio de las introyecciones e identificaciones.

En este sentido, introyección e identificación se refieren a procesos mediante los cuales, huellas mnémicas de relaciones interpersonales son almacenadas en el curso de su vida y, según Freud, en el curso del amor heterosexual en lo que respecta a las experiencias pulsionales del neonato, se vinculan principalmente

con la alimentación. El modelo primario es simple: necesidad = hambre --- madre = alimento --- saciedad. Todas las otras demandas y su satisfacción (todos los tipos de sensación olfatoria, táctil, auditiva y visual) parecen inmersos en la experiencia de la alimentación. La repetición de estas experiencias se totaliza en la introyección de "madre placentera nutricia" que es igualada con la experiencia de ser alimentado placenteramente = a sí mismo saciada. La misma madre en situaciones disimiles de alimentación puede ser asociada también con huellas mnémicas de malestar y displacer (13).

Hace ya 60 años en que un filósofo alemán definió a la "empatía" como una activación de uno mismo hacia un prójimo. Sea el lactante quien active a la madre o la atenta mirada de ella la que despierte al bebe de su sueño. La empatía ensancha al yo y permite al individuo percibir diversos aspectos de sucesos tanto externos como intrapsíquicos de manera casi simultánea.

La empatía se puede discernir como un efecto que abre a una persona para otra, acercándolos o alejándolos, puesto que la respuesta empática suele aparecer como una reacción intuitiva o espontánea, quien a menudo moviliza afectos y motiva conductas.

A medida que el hijo se desarrolla, se va convirtiendo en una persona cabal, la propia empatía parental

tiene que pasar por procesos intrapsíquicos para convertirse en una comprensión empática. La respuesta empática es una reacción intuitiva frente a la necesidad del niño. En cambio, la comprensión empática se alcanza mediante un proceso preconciente de autoreflexión en virtud del cual el progenitor llega a comprender las motivaciones de sus propias reacciones frente a la conducta del hijo. Esto supone la intelección espontánea o meditada del progenitor sobre las motivaciones de la conducta de aquél. Sólo la comprensión empática del proceso en curso entre él mismo y el hijo puede guiar a feliz término la interacción del progenitor con su hijo. Esto puede parecer abstracto, como si no afectara a padres e hijos o a cualquier otro individuo que mantenga interacción continua dentro de una familia; pero no hay tal, sólo los niños muy pequeños no reflexionan sobre su conducta. Aún así suelen manifestar una sorprendente capacidad para consebir pragmáticamente a sus progenitores, y no solo anticipar, sino también evaluar la conducta de ellos sobre la base de reacciones afectivas recíprocas. "En verdad, el aprendizaje afectivo es rápido, sus resultados perduran en los surcos del alma" (51). Y la perfección de la pareja formada por los padres no puede ser concebida por el niño sin la perfección de cada uno de los componentes; puesto que son seres perfectos, modelos a imitar, cosa que se repite muchas veces, no incurrirá en error imitándolos ciegamente: todo lo que dicen es verdad, todo lo que hacen está

bien hecho. Ahí radica por otra parte, la condición necesaria para una identificación final lograda con el padre o la madre a través del camino que sigue el niño durante el curso de su evolución afectiva. Tarde o temprano acabará descubriendo que la pareja padre-madre no representa el ideal de perfección que le atribuía, se dará cuenta antes, si los padres no responden exactamente a la imagen ideal. Por lo tanto, hay que mantener frente al niño una apariencia de unidad de criterios, en particular, en todo cuanto le afecte. Sabemos que siente más cosas de las que son rebeladas y que la realidad incluso, oculta, cuenta más para él que las apariencias (51).

Ausbel (12), cuya concepción del desarrollo del yo destaca el papel de las variables perceptivas, ha estudiado la relación entre los factores tales como la percepción que tiene el niño de sí mismo dentro de la familia según un continuo de aceptación-rechazo y valoración intrínseca-extrínseca, con diversos componentes de la estructura del yo.

Comprobó que los niños que se perciben como valorados extrínsecamente, o sea en términos de sus aptitudes y rendimientos, conciben sus capacidades en términos más omnipotentes y son menos independientes y menos capaces de postergar la gratificación. Por supuesto, estos factores se relacionan con una fase inmadura del

desarrollo del yo. Este es un resultado verosímil de la valoración de un niño por su padre solo debido a su grandeza potencial, y tal padre está por lo tanto interesado en mantener actitudes infantiles de omnipotencia y grandeza. De tal caso, la percepción que tiene el niño de estas conductas de los padres obra como mediadora de su efecto sobre la estructura de su personalidad.

Sobre la base de estas proposiciones teóricas, parecería que es muy importante examinar la visión que tiene el niño de sus padres y de la vida familiar.

El estudio de estas percepciones, apelando a diferentes métodos debería proporcionarnos muchas sugerencias para la futura investigación de la familia y contribuir a esclarecer los efectos de diferentes actitudes y - "ambientes familiares" sobre los diversos tipos de niños.

Se han realizado algunas investigaciones como primer paso en esa dirección. Utilizando una serie de preguntas directas e indirectas y un método gráfico con grupos de niños normales, neuróticos, esquizofrénicos y con trastornos del comportamiento; se comprobó que los niños perturbados difieren de los normales en sus percepciones de los roles familiares. Por ejemplo, los niños esquizofrénicos, tendían a ver a la madre como más dominante y punitiva y al padre más pasivo y menos competente que los normales, mientras que los que sufrían trastornos

del comportamiento veían al padre como mucho más hostil que los de cualquier otro grupo. Los neuróticos percibían el ambiente familiar de un modo semejante a los esquizofrénicos, pero para ellos el padre era una figura más fuerte, autoconfirmadora y competente que para los niños psicóticos. Estas constelaciones de roles familiares percibidas de maneras diferentes fueron interpretadas en términos de su afecto sobre las identificaciones y la conducta sintomática de los niños.

En la actualidad se está tratando de determinar las percepciones de los roles por partes de todos los miembros de la familia con el propósito de descubrir las áreas esenciales de desacuerdo y conflicto de cada tipo de familia (66).

Por supuesto, el problema es aún más complejo. No sabemos por ejemplo, cómo aprende el niño a "interpretar" a sus padres, en qué indicios se basa para percibir sus estados de ánimo, actitudes y sentimientos; ni sabemos tampoco qué efectos ejerce esas percepciones. Pese a nuestro lenguaje teórico, el niño no tiene acceso a las actitudes y sentimientos "inconscientes" de los padres, salvo en la medida que están expresados en la conducta y, ésta puede hallarse en variada relación con los mensajes conscientes que se ofrecen en el contexto.

Bruner indica "aprendemos de afuera para dentro". La tarea de nuestros estudios de la familia debería ser descubrir qué es el "afuera" en el medio social inmediato, cómo llega "adentro" y qué sucede luego que suscita las dificultades para vivir con los que tropiezan el individuo y la familia (14).

4 METODOC

A partir de 1961 en que el Dr. Kempe propuso el término de "Niño Golpeado", se han derivado algunas investigaciones acerca de los aspectos demográficos, epidemiológicos, económicos y sociales procurando establecer los rasgos sobresalientes de este padecimiento, además de la publicación de textos referidos a él, como un reflejo innegable de su vigencia tanto en países subdesarrollados como en otros con tecnología o condición socioeconómico más analizada.

Es importante subrayar que casi la totalidad de estudios realizados se avocan a los casos que por su traumatismo y espectacularidad han despertado mayor interés en la comunidad científica, dejando de lado a aquellos en los que el daño físico no es importante pero sí el daño psicológico.

Por los resultados obtenidos en investigaciones anteriores acerca de los niños maltratados, específicamente la de Márquez y Jiménez (47), quienes realizaron

un "Estudio Comparativo de los Trastornos de la Afectividad en Niños Golpeados y Niños no Golpeados", planteamos que entre estos niños puede existir una notable diferencia en cuanto a la percepción familiar que tienen.

Por lo tanto, la pregunta de investigación surge a partir de observar en los niños maltratados una peculiar percepción hacia los miembros de su núcleo familiar y especialmente a las figuras parentales; quedando la pregunta de investigación planteada de la siguiente manera:

¿ Habrá indicadores en las pruebas psicológicas de la percepción familiar del niño con síndrome de maltrato ?

De acuerdo a las experiencias vividas por estos niños de rechazo, desvalorización, ansiedad causada por el temor de ser agredido, falta de atención, entre otros; planteamos las siguientes consideraciones:

Debido a que el niño ha sido maltratado, existen elementos para ver a través de su percepción familiar en las pruebas psicológicas:

1. Que el niño no se vive integrado a su familia.
2. Si existen necesidades afectivas.

3. Si la percepción familiar es caótica.
4. Que las figuras parentales o sustitutas para él son aversivas.
5. Que al no tener una familia estructurada, haga uso excesivo de la fantasía con el deseo de que' sea realidad.
6. Si el niño presenta introyección de sentimientos' de culpa.

DEFINICIONES OPERACIONALES:

- a) Síndrome de niño maltratado: es el uso de la fuerza física en forma intencional, no accidental dirigido a herir, lesionar o destruir a un niño, ejercido por parte de un padre u otra persona responsable del cuidado del menor.
- b) Síndrome del niño maltratado: el conjunto de lesiones orgánicas y/o psíquicas que se presentan en el menor de edad en uso y abuso de su condición de superioridad física, psíquica y social.
- a) Percepción familiar: es un proceso complejo en el cual el niño ve, siente, se da cuenta y hace un juicio, como resultado de la influencia que tiene su medio ambiente familiar en él.

- b) Percepción familiar: Es la forma en la cual un niño, a través de sus experiencias interpersonales y principalmente en su núcleo familiar les atribuye significados especiales a las relaciones e interacciones que se engendran en ésta.

DISEÑO:

Se utilizó un diseño pre-experimental de una sola muestra, dado que no tuvimos control directo de la V.L.

TIPO DE ESTUDIO:

El estudio realizado fue de Campo, Ex Post-Facto y Evaluativo porque no tuvimos un control directo de la Variable Independiente, sus manifestaciones ya habían ocurrido, además de que son inherentemente no manipulables puesto que ya tuvo lugar la introducción de la Variable Independiente. Es un estudio Ex Post-Facto porque se trató de descubrir cómo percibe el niño a su familia, dado que el maltrato ya ha sido sufrido, y nos interesa saber el tipo de relaciones que se dieron en el ambiente familiar del niño. Es de Campo porque la investigación se realizó en el ambiente en el que los niños se encuentran institucionalizados (Comunidad Infantil "Margarita Maza de Juárez"). Y por último es Evaluativo porque se pretendió ver si había relaciones entre el síndrome de maltrato y la percepción familiar de los niños.

MUESTREO:

La selección de la muestra con la que se trabajó se llevó a cabo por medio de un Muestreo No Probabilístico Intencional por Cuota, pero con la utilización de parámetros que nos permitieron mayor exactitud en la selección de sólo aquellos casos considerados "representativos" para el grupo; es decir, se tomaron aquellos beneficiarios que al estar institucionalizados en la Comunidad Infantil y habiéndoseles aplicado los estudios correspondientes de Trabajo Social, Pedagógico, Servicio Médico y Psicológico, se diagnosticó en estos dos últimos el síndrome de maltrato. De los 80 menores que se encontraban en la Institución en el momento en que se llevó a cabo la investigación, se seleccionaron en primer lugar a los diagnosticados con el síndrome, después se seleccionó a los que estaban comprendidos entre el rango de edad de 6 a 10 años, y por último se descartaron a los que tenían alguna disfunción cerebral mínima, determinado por el Servicio Médico y Psicológico.

SUJETOS:

Los sujetos con los que se trabajó fueron 30 niños varones, con diagnóstico de síndrome de maltrato, con un rango de edades entre 6 y 10 años, de coeficiente intelectual promedio como base, de nivel socioeconómico, sociocultural bajo y con una escolaridad de 1º. a 4º. grado de primaria. (Ver apéndice).

ESCENARIO:

El lugar donde se llevó a cabo la investigación fueron 2 cubículos del área de Psicología de dicha Comunidad Infantil, los cuales constan de una dimensión de 3 X 3 metros, 1 escritorio, 2 sillas, 1 estante y material didáctico.

INSTRUMENTOS:

Los instrumentos con los que se trabajó fueron: 1 entrevista no dirigida, 2 test proyectivos, el CAT-A y el Test del Dibujo de la Familia.

El Test de la Familia: prueba proyectiva que permite obtener de un sujeto información detallada de los miembros de la familia, y permite conocer además sin que el niño lo advierta, los sentimientos reales que experimenta hacia los suyos y la situación en que se coloca a sí mismo dentro de la familia. Esta prueba es administrable a niños y adolescentes de 4 a 15 años de edad, forma de administración individual, sin límite de tiempo, utilizándose papel y lápiz.

En cuanto a la interpretación en este test, comprende por una parte una forma, y por otra un contenido. Existen 3 planos para interpretación:

a. Plano Gráfico

b. Plano de las Estructuras Formales

c. Plano del Contenido

En el plano gráfico, se refiere a la forma en que el sujeto utiliza el lápiz, traza puntos, rectas y curvas y nos revela su psicomotricidad.

En el Plano de las Estructuras Formales, Corman distingue algunos aspectos emocionales del sujeto y las reacciones de la personalidad, y dentro de ésta área se consideran 4 categorías: Inhibidos, los cuales hacen pálidos esquemas sin densidad ni vida; los Racionales, quienes reproducen los dibujos de los personajes en forma estereotipada y de escaso movimiento, aislados unos de otros pero dibujados con dibujo extremo del detalle; los Sensoriales, son en cambio los espontáneos, muy vitales dentro del grupo familiar, principalmente sensibles al ambiente, al movimiento y al calor de las relaciones; los Senso-racionales, que presentan una combinación de los 2 descritos previamente.

En el área de Contenido, existen los siguientes aspectos a interpretar:

- C₁
- a. Valorización del personaje principal.
 - b. Desvalorización del personaje principal

- C₂ a. Relación a distancia.
- b. Símbolos animales

- C₃ a. Reacciones manifiestamente agresivamente
- b. Reacciones agresivas indirectas

- a. Eliminación del rival
- b. Dibujo con un niño solamente
- C₄ c. Dibujo sin niño
- d. Desvalorización del rival

- a. Reacciones agresivas asumidas por un animal
- b. Eliminación de sí mismo
- C₅ c. Desvalorización de sí mismo
- d. Reacción regresiva e identificación con un bebé

- a. Identificación con el padre del mismo sexo
- C₆ b. Identificación con el padre del sexo opuesto

La prueba del CAT-A, es un método proyectivo aperceptivo de investigación de la personalidad a través del estudio del significado dinámico de las diferencias individuales en la percepción de estímulos estandarizados. El CAT-A es usado con niños de 3 a 10 años de edad y fue diseñado para facilitar la comprensión de las relaciones de un niño con las figuras importantes y con sus impulsos, así como para investigar los problemas

de rivalidad entre hermanos, para aclarar la actitud hacia las figuras parentales y la manera en que éstas figuras son percibidas, para enterarse de la relación del niño con los padres, de sus fantasías, agresión. Además el CAT-A, es capaz de revelar la estructura del niño, de sus defensas y de la manera dinámica de reaccionar y manejar los problemas de crecimiento, etc. La administración de esta prueba es individual y con una duración de 30 a 60 minutos y, consisten en 10 láminas en blanco y negro con escenas de animales que dramatizan diversas situaciones.

En lo que respecta a la interpretación, diremos que debido a la amplia magnitud de aspectos que se pueden indagar en este test, según Bellak, seleccionamos aquellos indicadores que estuvieran relacionados con nuestros planteamientos a investigar, los cuales son los siguientes:

1. Percepción del mundo agresivo y hostil.
2. Sentimientos de culpa.
3. Sentimiento de soledad y abandono.
4. Familia imaginaria.
5. Carencias afectivas.

6. Desorganización familiar (caótica).

PROCEDIMIENTO:

Se procedió en primer lugar a seleccionar la muestra que iba a componer el grupo de los 30 sujetos, conforme a las variables o características definitorias previamente establecidas de diagnóstico de síndrome de maltrato, edad, C.I., datos obtenidos a partir de los estudios de Trabajo Social, Pedagogía, Servicio Médico y Psicológico que se practican a todos los beneficiarios que llegan a la Comunidad.

La investigación fue realizada por 2 investigadores, los cuales tomaban cada uno a 1 de los sujetos de la muestra, llevándolo a uno de los cubículos del área de Psicología. Se establecía el "rapport" necesario y se procedía a realizar la entrevista individual. Al día siguiente, se volvía a tomar el mismo sujeto y si era necesario, se continuaba con la entrevista; de no ser así, se realizaba la aplicación del test proyectivo del CAT-A. Al día siguiente se le aplicaba el Test de la Familia, agradeciéndoles su cooperación.

Para la calificación del Test del CAT-A, tomamos como punto de referencia algunos de los aspectos considerados por Bellek, los cuales estaban más relacionados con nuestros planteamientos que son:

1. Sentimientos de culpa.
 2. Sentimiento de soledad y abandono (no se sienten integrados a su familia).
 3. Familia imaginaria.
 4. Carencias afectivas.
 5. Desorganización familiar caótica.
-
6. Percepción del mundo como agresivo y hostil (padres aversivos).

En cuanto a la calificación del Test de la Familia, de los indicadores que marca Corman, seleccionamos exclusivamente a los que se relacionaban con nuestras preguntas de investigación, los cuales son:

1. Inhibición (sentimientos de culpa).
2. Relación a distancia (no se sienten integrados a su familia).
3. Regresión e identificación con un bebé (familia imaginaria).
4. Desvalorización de sí mismo (carencias afectivas)

5. Dibujo con un niño solamente (desorganización familiar).
6. Reacciones manifiestamente agresivas (padres aversivos).

Terminada la aplicación de las pruebas, se anotaban las observaciones presentadas en cada una de éstas, y si era necesario, se les planteaban preguntas con el fin de ayudar a aclarar las respuestas ambiguas o breves. Además se tomaban notas de las expresiones faciales, inflexiones tonales y otros comentarios realizados durante la aplicación de éstas.

La calificación de cada una de las pruebas fue realizada por 3 personas o jueces en forma separadas, o sea, se calificaron 3 veces cada prueba con el fin de obtener el mayor grado de confiabilidad en base a la siguiente fórmula:

$$\text{Confiabilidad} = \frac{\text{acuerdos}}{\text{acuerdos} + \text{desacuerdos}} \times 100$$

El resultado fue de un 87% de acuerdo, porcentaje adecuado para considerar confiable la calificación.

Posteriormente, todos los datos arrojados en ambas pruebas se llevaron a la computadora a través del "Paquete Estadístico aplicado a las Ciencias Sociales (SPS).

Dentro de este paquete se utilizaron 3 subprogramas: Frecuencias, Crosstabs y Breakdown.

El primero de ellos se utilizó con el fin de hacer un estudio descriptivo de la muestra.

El Breakdown con el fin de hacer una segmentación de variables, con lo que se pudo elaborar un perfil de distribución sobre características generales de los sujetos.

Y el Crosstabs se empleó con el propósito de hacer un análisis inferencial de las variables en estudio y dos de las variables generales (motivo de ingreso y tipo de agresor), el cual nos proporciona pruebas de significancia estadística y coeficientes de asociación; estudio del cual surgieron las hipótesis siguientes, lo cual nos amplió las posibilidades de obtener mayor riqueza de información al presente trabajo.

CAT-A

1. H_1 Existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Sentimientos de soledad y abandono (no se sienten integrados a la familia).
- H_0 No existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Sentimientos de soledad y abandono (no se sienten integrados a la familia).

M-0032972

2. H_1 Existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Carencias afectivas.
 H_0 No existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Carencias afectivas.
3. H_1 Existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Desorganización familiar (caótica).
 H_0 No existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Desorganización familiar (caótica).
4. H_1 Existe relación entre las variable Motivo de Ingreso y Percepción del mundo agresivo y hostil (padres aversivos).
 H_0 No existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Percepción del mundo agresivo y hostil (padres aversivos)
5. H_1 Existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Familia imaginaria.
 H_0 No existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Familia imaginaria.
6. H_1 Existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Sentimientos de culpa.
 H_0 No existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Sentimientos de culpa.
7. H_1 Existe relación entre las variables Agresor y Sen-

timiento de soledad y abandono.

H_0 No existe relación entre las variables Agresor y ' Sentimiento de soledad y abandono.

8. H_1 Existen relación entre las variables Agresor y Carencias afectivas.

H_0 No existen relación entre las variables Agresor y ' Carencias afectivas.

9. H_1 Existe relación entre las variables Agresor y Desorganización familiar (caótica).

H_0 No existe relación entre las variables Agresor y - Desorganización familiar (caótica).

10. H_1 Existen relación entre las variables Agresor y Percepción del mundo agresivo y hostil (padres aversivos).

H_0 No existe relación entre las variables Agresor y - Percepción del mundo agresivo y hostil (padres - - aversivos).

11. H_1 Existe relación entre las variables Agresor y Familia imaginaria.

H_0 No existe relación entre las variables Agresor y - Familia imaginaria.

12. H_1 Existe relación entre las variables Agresor y Sentimientos de culpa.

H_0 No existe relación entre las variables Agresor y -
Sentimientos de culpa.

TEST DE LA FAMILIA

1. H_1 Existe relación entre las variables Motivo de In--
greso y Relación a distancia (no se siente integra
dos a su familia).

H_0 No existe relación entre las variables Motivo de -
Ingreso y Relación a distancia (no se siente inte-
grado a su familia).

2. H_1 Existe relación entre las variables Motivo de In--
greso y Desvalorización de sí mismos (carencias -
afectivas).

H_0 No existe relación entre las variables Motivo de -
Ingreso y Desvalorización de sí mismos (carencias'
afectivas).

3. H_1 Existe relación entre las variables Motivo de In--
greso y dibujo con un niño solamente (desorganiza-
ción familiar).

H_0 No existe relación entre las variables Motivo de -
Ingreso y dibujo con un niño solamente (desorgani-
zación familiar).

4. H_1 Existe relación entre las variables Motivo de Ing-
reso y Reacciones manifiestamente agresivas (pa--
dres aversivos)

- H_0 No existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Reacciones manifiestamente agresivas (padres aversivos)
5. H_1 Existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Regresión e identificación con bebé (familia imaginaria).
- H_0 No existe relación entre las variables Motivo de Ingreso y Regresión e identificación con un bebé (familia imaginaria).
6. H_1 Existe relación entre las variables Inhibición (sentimiento de culpa).
- H_0 No existe relación entre las variables Motivo de Ingreso e Inhibición (sentimientos de culpa).
7. H_1 Existe relación entre las variables Agresor y Relación a distancia (no se sienten integrados a su familia).
- H_0 No existe relación entre las variables Agresor y Relación a distancia (no se sienten integrados a su familia).
8. H_1 Existe relación entre las variables Agresor y Desvalorización de sí mismos (carencias afectivas).
- H_0 No existe relación entre las variables Agresor y Desvalorización de sí mismos (carencias afectivas)

9. H_1 Existe relación entre las variables Agresor y Dibujo con un niño solamente (desorganización familiar)
- H_0 No existe relación entre las variables Agresor y -
Dibujo con un niño solamente (desorganización familiar
liar).
10. H_1 Existe relación entre las variables Agresor y Reacc
ciones manifiéstamente agresivas (padres aversi--
vos).
- H_0 No existe relación entre las variables Agresor y -
Reacciones manifiéstamente agresivas (padres aversi--
sivos).
11. H_1 Existe relación entre las variables Agresor y Re--
gresión e identificación por un bebé (familia ima--
ginaria).
- H_0 No existe relación entre las variables Agresor y -
Regresión e identificación con un bebé (familia --
imaginaria)
12. H_1 Existe relación entre las variables Agresor e Inhibi
ción (sentimientos de culpa.
- H_0 No existe relación entre las variables Agresor e -
inhibición (sentimientos de culpa).

5 RESULTADOS

Cada una de las 6 preguntas de investigación formuladas en la presente, fueron sometidas a pruebas estadísticas no paramétricas, la razón de ésto radica en que por las características de estudio, las cuales fueron descritas en su momento oportuno, no contábamos con las condiciones para utilizar la Estadística Paramétrica.

Los resultados se obtuvieron por medio de la computadora a través del Paquete Estadístico Aplicado a las Ciencias Sociales (SPSS); Statistical Package of the Social Science, Nie, Hull y Col, 1980).

Dentro de este paquete se utilizaron 3 subprogramas que fueron: Frecuencias, Crosstaps y Breackdown.

a) Análisis Cuantitativo.

El primer subprograma frecuencias, se utilizó con la finalidad de hacer un estudio descriptivo de la muestra, ya que éste nos proporciona frecuencias absolutas y relativas, así como también medidas de tendencia central (Media, Mediana y Moda) y medidas de dispersión (Desviación Estándar, Varianza, Error Estándar, Kurtosis, Sesgo y Rango).

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Respecto a la edad de los sujetos se encontró que

el 3.3% (1) tiene 6 años, el 13.3% (4), y años, el 6.7% (2) 8 años, el 30% (9) 9 años y el 46% (14) restante 10 años. Con ésto podemos ver que la edad de los sujetos es de 10 años.

Para la variable del motivo de ingreso, se encontró que el 6.7% (2) ingresaron a la Institución por extravío, el 6.7% (2) por muerte de padres, el 10% (3) por problemas familiares, el 16.7% (5) por vagancia, el 20% (6) por mendicidad y, el 40% (12) por abandono. La mayor parte de los sujetos ingresaron por abandono.

En cuanto a la fecha de ingreso, podemos ver que los sujetos ingresaron a la Institución en un período comprendido del mes de Octubre de 1981 al mes de Agosto de 1984. Encontrándose que la mayoría de los sujetos ingresaron en 1984, correspondiendo ésto al 70% de la muestra.

En cuanto al C.I. de los niños, éstos presentan un rango de 86 a 108 puntos, lo cual los ubica dentro de la normalidad.

Con respecto al número de hermanos que tienen los sujetos, se encontró el 6.7% (2) tienen 6 hermanos, el 6.7% (2) 9 hermanos, el 3.3% (1) 7 hermanos, el 10% (3) 2 hermanos, el 10% (3) 5 hermanos, el 13.3% (4), 4, el 13.3% (4) 8, el 13.3% (4) ningún hermano y el

23% (7) tres hermanos. En promedio, los sujetos investigados tienen 4 hermanos.

Por otro lado, para el lugar familiar que ocupan los sujetos, se observó que el 10% (3) ocupan el 5º. 7º., y 9º. lugar dentro de su familia respectivamente, el 10% (3) ocupa el 4º. lugar, el 13.3% (4) ocupan el 2º., el 13.3% (4) el 8º. lugar, el 20% (6) el 1er. lugar y finalmente el 33.3% (10) ocupan el 3er. lugar. La mayoría de los sujetos ocupan el 3er. lugar dentro de la familia.

Para el origen del sujeto, se encontró que el 10% (3) respectivamente provenían de Chiapas, Michoacán y Puebla, el 6.7% (2) de Oaxaca, el 6.7% (2) de Guerrero, el 10% (3) se ignora el lugar de su procedencia, el 13.3% (4) proviene del Estado de México y finalmente podemos observar que el 53.3% (16) son del D.F., donde encontramos ubicados a la mayoría de los sujetos.

En relación al agresor del niño, podemos ver que el 10% (3) fue agredido por la madre, el 13.3% (4) por el padre y el 76.7% (23) por ambos padres. Observando con esto que la mayoría de los sujetos fueron agredidos por ambos padres.

Con todo lo anterior, podemos ver que la mayoría de las características que describen a la mayoría de

los niños son: que en promedio tienen una edad de 10 años, la mayoría ingresó a la Institución por abandono y en el año de 1983, con un C.I. que va del 86 al 108, su número de hermanos en promedio son 3 y al mismo tiempo ocupan el 3er. lugar dentro de la familia, siendo originarios del D. F., en su mayoría, y observamos como característica primordial que fueron agredidos por ambos padres. (Ver gráfica I).

Dentro del estudio se aplicaron 2 tipos de pruebas, el CAT-A y el Test del Dibujo de la Familia. Con respecto al CAT-A se encontraron 6 indicadores, los cuales nos dan una idea de la percepción de los niños con respecto a su familia.

En cuanto a la manera en que el sujeto percibe a su mundo (padres aversivos), encontramos que el 3.3% (1) percibe su mundo en 10 láminas, agresivo y hostil, el 13.2% (4) lo percibe de ésta manera en 4 láminas, el 10% (3) en 8 láminas, el 6.6% (2) en 7 láminas, el 16.7% (5) en 6 láminas, el 10% (3) en 5 láminas, el 16.7% (5) en 4 láminas, el 16.7% en 3 láminas y el 6.6% (2) en 2 láminas. La percepción que tiene la mayoría de los sujetos con respecto al mundo que los rodea es agresiva y hostil.

Para el indicador sentimientos de culpa, se vio que el 6.6% (2) respectivamente lo presentó en 7 y 8

láminas, el 10% (3) no lo presenta, el 26.6% (8) lo presentó en 2 y 4 láminas, el 26.7% (8) lo presentó en 1 lámina, el 30% (9) lo presentó en 3 láminas. Este hallazgo parece no ser significativo, sin embargo -- se encuentra que la mayoría de ellos lo presentó aunque en una proporción baja.

Dentro de los sentimientos de soledad y abandono, (no se siente integrados a la familia), encontramos que el 6.7% (2) lo presentan en 9 láminas, el 3.3% (1) en 8 láminas, el 20% (6) en 7 láminas, el 10% (10) en 6 láminas, el 16.7% (5) en 5 láminas, el 26.7% (8) en 4 láminas, el 10% (3) en 3 láminas y el 6.7% en 1 lámina. Con lo que podemos ver que existe un gran sentimiento de soledad y abandono.

En relación al indicador del uso de la fantasía e imaginando una familia, encontramos que el 6.7% (2) lo presenta en 9 láminas, el 13.3% (4) en 8 láminas, el 13.3% (4) en 6 láminas, el 20% (6) en 5 láminas, el 10% (3) en 4 láminas, el 10% (3) en 3 láminas, el 13.3% (4) en 2 láminas, el 6.7% (2) en 1 lámina y finalmente el 6.7% (2) no lo presenta.

Esto nos indica un uso excesivo de la fantasía, pretendiendo que la familia real sea ideal.

Con respecto al indicador de carencias afectivas,

encontramos que el 16.7% (5) lo presentan en 10 láminas, el 16.7% (5) en 9 láminas, el 10% (3) en 8 láminas, el 20% (6) en 7 láminas, el 16.7% (5) en 6 láminas, el 6.7% (2) en 5 láminas, el 3.3% (1) en 4 láminas, el 6.7% (2) en 3 láminas y el 3.3% (1) en 1 lámina. Estas proporciones nos indican que las carencias afectivas se manifiestan en gran medida.

La percepción familia desorganizada (caótica) se presentó en el 6.7% (2) en 8 láminas, el 16.7% (5) en 6 láminas, el 6.7% (2) en 5 láminas, el 26.7% (8) en 4 láminas, el 23.3% (7) en 3 láminas, el 6.7% (2) en 2 láminas y el 13.3% (4) en 1 lámina. Con lo que podemos ver que la mayoría de los sujetos presenta desorganización familiar. (Ver tabla III).

Hasta aquí hemos hecho referencia a la prueba del CAT-A. Los resultados que a continuación mencionaremos, describirán los hallazgos dentro del Test del Dibujo de la Familia.

Dentro de la estructura formal, observamos que el 6.7% (2) se presentan inhibidos (sentimientos de culpa), el 26.7% (8) se presentaron en forma Senso-racional, el 33.3% (10) son Sensoriales, el 33.5% (10) son Racionales. Con lo que podemos notar que los inhibidos presentan el menor porcentaje.

En el área del Contenido, encontramos que el 13.3% (4) dibujaron símbolos animales, el 86.7% (26) manifestaron relación a distancia (no se sienten integrados a su familia). Con lo que podemos ver que en una gran proporción manejaron una familia distante, por lo que se corrobora que efectivamente no se sienten integrados a su familia.

Con respecto a la agresión en el área de Contenido, encontramos que el 100% (30) de los sujetos presentaron reacciones manifiestamente agresivas (padres aversivos) o aversivas hacia los padres, con lo que se comprueba en el máximo porcentaje nuestro planteamiento.

Con relación también al área de Contenido, encontramos que el 6.7% (2) tenían dibujos con un niño solamente (estructura familiar caótica) y el 93.3% (28) eliminaba al hermano, no encontrando dibujos sin niños y con desvalorización del rival. En la mayor parte de los sujetos se notó una eliminación del rival como mecanismo compensatorio con el de querer sólo el y que lo cuiden.

Con respecto a otro aspecto del Contenido, el 6.7% (2) presentó regresión e identificación con un bebé (familia imaginaria), el 10% (3) presentaron reacciones agresivas asumidas por un animal, y el 83.3% (25) presentaron desvalorización de sí mismo (carencias afectivas). Con lo que podemos ver que la mayoría de los sujetos

presentaron desvalorización de sí mismo (carencias afectivas) y en un mínimo porcentaje presentaron regresiones (familia imaginaria). En éste último observamos que no se ajusta a nuestro planteamiento. Sin embargo, en el CAT-A se obtuvo en un alto porcentaje.

El segundo subprograma Crosstabs se empleó con el fin de hacer un análisis inferencial de las variables en estudio, el cual nos proporciona pruebas de significancia estadística y coeficientes de asociación. En este caso se usó la X^2 ya que el nivel de medición empleado fue nominal, esto nos permitió obtener diferencias significativas entre 2 de las variables generales (motivo de ingreso y tipo de agresor) y las variables o indicadores. Por otro lado, se obtuvieron coeficientes de asociación tales como el coeficiente V. de Cramer y el coeficiente Phi que nos indicaron la relación existente entre 2 variables. Utilizamos el primero cuando se encontraron tablas de contingencia de 2×2 ; y el segundo de ellas, cuando se encontraron tablas de contingencia cuadradas mayores de 2×2 .

A continuación mencionaremos los resultados obtenidos en la prueba del CAT-A en las relaciones de las variables:

Motivo de ingreso y percepción del mundo agresivo y hostil (padres aversivos); se encontró una X^2 de 53.42'

con 40 g.l. y una significancia de .07, con los cual se acepta la H_0 , lo cual nos indica que no existe percepción del mundo agresivo y hostil en relación al motivo de ingreso de los sujetos. Así mismo se encontró una V. de Cramer de .69 con una significancia de 0.7 que nos indica una asociación moderada y no significativa entre las variables.

En cuanto a las variables Sentimiento de culpa y motivo de ingreso, se encontró una $\chi^2 = 24.86$, con 30 g.l.' y una $\lambda = .73$, que nos indica que se acepta la H_0 , por lo tanto concluimos que hay Sentimiento de culpa pero no en relación al motivo de ingreso. Así mismo se encontró un V. de Cramer = .040 que nos informa que hay una asociación moderada pero no significativa entre las variables.

Con respecto al indicador de no sentirse integrados a su familia (sentimiento de soledad y abandono) y el motivo de ingreso, se encontró una $\chi^2 = 31.62$, con 40 g.l.' y una $\lambda = .82$ que nos indica que se acepta la H_0 , por lo tanto concluimos que hay sentimiento de soledad y abandono, pero no con relación al motivo de ingreso. Se encontró una V. de Cramer de .45 y una $\lambda = .82$ que nos indica una asociación fuerte y alta pero no significativa.

En cuanto a las variables de familia imaginaria y motivo de ingreso, encontramos un $\chi^2 = 56.49$, con 40 g.l.' y una $\lambda = .04$ que nos indica la aceptación del H_1 , con -

lo que concluimos que sí hay relación en cuanto a la familia imaginaria y el motivo de ingreso. Además encontramos un V. de Cramer de .61, con una $\alpha = .04$ que nos indica una relación moderada y significativa entre las variables

Para las variables motivo de ingreso y carencias - - afectivas, encontramos una $\chi^2 = 38.08$ con 40 g.l. y una $\alpha = .55$ que nos indica la aceptación de la H_0 . Además - resultó una V. de Cramer de .50, con una $\alpha = .55$ que nos indica una asociación media o moderada y no significativa entre las variables.

Ante las variables motivo de ingreso y desorganización familiar (caótica), encontramos una $\chi^2 = 20.58$, con 30 g.l. y una $\alpha = .90$ con lo que nos muestra que la H_0 se acepta. Además se encontró una V. de Cramer de .37 y una $\alpha = .90$ que nos dice que existe una relación media' y no significativa entre las variables.

Con relación a las variables agresor y percepción -- del mundo agresivo y hostil (padres aversivos), obtuvimos una $\chi^2 = 12.61$, con 16 g.l. y una $\alpha = .70$, con lo que -- nos señala que la H_0 es aceptada. Por otro lado, encontramos un V. de Cramer de .45, con una $\alpha = .70$ que nos indica una correlación media y no significativa entre las variables.

Para las variables agresor y sentimiento de culpa, -

encontramos una $X^2 = 5.83$, con 12 g.l. y una $\alpha = .92$ que nos indica que la H_0 se acepta. Además obtuvimos una V. de Cramer de .31 con una $\alpha = .92$ que nos indica una relación moderada no significativa entre las variables.

En cuanto a las variables agresor y sentimiento de soledad y abandono (no se sienten integrados a la familia), encontramos una $X^2 = 9.82$, con 16 g.l. y una $\alpha = .89$ con lo que queda aceptada la H_0 . Y observamos un V. de Cramer que nos dice que existe una relación moderada y no significativa entre las variables.

Ante las variables agresor y familia imaginaria, encontramos una $X^2 = 24.64$, con 16 g.l. y un $\alpha = .07$ que nos dice que la H_0 se acepta. También se encontró un V. de Cramer de .64 y una $\alpha = .07$ que nos indica una correlación moderada y no significativa entre las variables.

Con relación a las variables agresor y carencias afectivas, encontramos una $X^2 = 16.13$, con 16 g.l. y una $\alpha = .44$ que nos indica que la H_0 es aceptada. Por otro lado, obtuvimos un V. de Cramer de .51, con una $\alpha = .44$ que nos habla de una correlación moderada y no significativa entre las variables.

Con respecto a las variables agresor y desorganización familiar (caótica), encontramos una $X^2 = 9.60$, con 12 g.l. y una $\alpha = .65$ que nos indica la aceptación de -

la H_0 . También se obtuvo un V. de Cramer de .40 y una $\alpha = .65$ que nos indica una corelación moderada y no significativa entre las variables.

Ahora describiremos los resultados obtenidos del -- Test de la Familia y las variables motivo de ingreso y -- agresor.

Para las variables motivo de ingreso y reacciones manifiestamente agresivas (padres aversivos), no se encontró un coeficiente de X^2 y de asociación V. de Cramer debido a que la tabla tenía solamente una entrada. Sin embargo, se pudo observar que la mayoría de los sujetos que manifiestan reacciones manifiestamente agresivas fueron los que ingresaron por abandono.

Para las variables motivo de ingreso y relación a -- distancia (no se sienten integrados a su familia), notamos una $X^2 = 4.03$, con 5 g.l. y una $\alpha = .54$ que nos indica que es aceptada la H_0 . además encontramos un V. de Cramer de .36 y una $\alpha = .54$ que nos señala que hay una relación moderada y no significativa entre las variables.

Ante las variables motivo de ingreso y desvalorización de sí mismo (carencias afectivas), obtuvimos una $X^2 = 9.53$, con 15 g.l. y una $\alpha = .84$ que nos indica que se acerca la H_0 . Además obtuvimos un V. de Cramer de .32 y una $\alpha = .84$ que nos indica una corelación moderada y no

significativa entre las variables.

En cuanto a las variables motivo de ingreso y dibujo' con un niño solamente (desorganización familiar), encontramos una $X^2 = 7.23$, con 5 g.l. y una $\alpha = .20$ con lo que nos indica que la H_0 es aceptada. Además encontramos un V. de Cramer de .49 y una $\alpha = .20$ que nos dice que existe una correlación moderada y no significativa entre las variables.

Por otro lado, para las variables motivo de ingreso y regresión e identificación con un bebé (familia imaginaria), encontramos una X^2 de 95.3, con 15 g.l. y una $\alpha = .84$ que nos dice que es aceptada la H_0 . Además encontramos un V. de Cramer = .32, con una $\alpha = .84$ que nos habla de una relación media y no significativa entre las variables.

En cuanto a las variables motivo de ingreso e inhibición (sentimiento de culpa), encontramos una $X^2 = 20.3$, con 15 g.l. y una $\alpha = .16$ que nos indica que se acepta la H_0 . Además notamos un V. de Cramer de .47, con una $\alpha = .16$ que nos muestra que existe una correlación moderada y no significativa entre las variables.

Para las variables agresor y reacciones manifiestamente agresivas (padres aversivos) no se encontró un coeficiente de X^2 ni de asociación V. de Cramer debido a que

tabla tenía solamente una entrada. Sin embargo, se pudo observar que la mayoría de los sujetos agredidos por ambos padres manifestaron reacciones agresivas en su mayoría.

Con relación a las variables agresor y relación a distancia (no se sienten integrados a su familia), encontramos una $\chi^2 = 1.65$, con 2 g.l. y una $\alpha = .43$ que nos habla de la aceptación de la H_0 . Notamos además un V. de Cramer de .23, con una $\alpha = .43$ que nos indica una correlación moderada y no significativa entre las variables.

En cuanto a las variables agresor y desvalorización' de sí mismo, (carencias afectivas), se encontró una $\chi^2 = 14.58$, con 6 g.l. y una $\alpha = .02$ que nos indica que la H_1 es aceptada. También se encontró un V. de Cramer de .49, con una $\alpha = .02$ que nos indica una correlación moderada y significativa entre las variables.

Con relación a las variables agresor y dibujo con un niño solamente (desorganización familiar), encontramos una $\chi^2 = .63$, con 2 g.l. y una $\alpha = .72$ que nos habla de la aceptación de la H_0 . Además se encontró un V. de Cramer de .14, con una $\alpha = .72$ que nos indica que existe una correlación débil o baja y no significativa entre las variables.

Con respecto a las variables agresor y regresión e -

identificación con un bebé (familia imaginaria), se encontró una $X^2 = 14.58$, con 6. g.l. y una $\alpha = .02$ con lo que concluimos que se acepta la H_1 . Además se encontró un V. de Cramer de .49, con una $\alpha = .02$ que nos indica una correlación moderada y significativa entre las variables.

Para las variables agresor e inhibición (sentimiento de culpa), se encontró una $X^2 = 4.06$, con 6 g.l. y una $\alpha = .66$ que nos indica que se acepta la H_0 . Además se notó un V. de Cramer de .26, con una $\alpha = .66$ que nos indica una correlación débil o baja y no significativa entre las variables.

Finalmente, se usó el subprograma Breakdown, que como su nombre lo indica, nos permite hacer una segmentación de variables con lo cual se elaboró un perfil de distribución sobre las características generales. (Ver gráfica I).

b) Análisis Cualitativo.

En base a los lineamientos planteados por Bellak (9) y Corman (21), quienes fueron los puntos de referencia en cuanto a la interpretación; daremos una descripción psicodinámica así como un perfil de la percepción familiar encontradas.

Los niños maltratados se perciben fuera de la es-

estructura familiar porque en sus narraciones hablan poco sobre los detalles de vida en familia, en la variedad de aspectos y circunstancias que ésta ofrece. El niño que nace y se desarrolla en una familia presenta una fuerza incontrastable. La familia es una realidad social, pero además y ante todo es una realidad psicológica; y esta realidad es precisamente la que confiere todo su significado en el plan de la formación de los hijos. No obstante, estos niños maltratados quedan muy al margen de éstos lineamientos.

La carencia de amor es otro aspecto encontrado en la presente, ya que los niños expresaron situaciones acerca de este tópico tales como el encontrarse solo, porque nadie lo quiere; por la falta de amor que acusan, lo apetece constantemente y lo manifiestan en la idea repetida de protección y cuidados por parte de los padres que ofrecen en sus narraciones y dibujos, así como el resistirse ante la idea de abandono y a manera de defensa inventan seres ilusorios que los quieren. Para el niño, el amor es el recibirlo de todos los que le rodean y de uno especialmente: la madre; sin embargo, en sus narraciones y dibujos, el niño se encuentra casi siempre alejado de ésta. Esta falta de amor es expresada en múltiples ocasiones y con una marcada acentuación en ambos test empleados.

Otro patrón de respuesta del niño abusado se carac-

terizó por percibir a su familia en forma desorganizada. Es evidente que el niño se forja una concepción del mundo sobre el modelo de su vida de familia, en la variedad de aspectos y circunstancias que ésta ofrece. Dentro de sus narraciones, los niños hablan poco sobre aspectos de vida en familia, presentan distorsión acerca de los roles de los miembros de ésta, así como relaciones caóticas y desajustadas a las formas comunes presentadas en la mayoría de las familias.

Además se encontró en gran medida que las figuras parentales o sustitutas para estos niños nos aversivas al dar respuestas negativas hacia éstos, tales como el expresar reacciones manifiestamente agresivas y en determinado momento hasta omitirlos o el tratar de negar su existencia, en simbolizarlos por animales y atribuyéndoles la característica de aversivos y peligrosos; así como el aceptar mejor la idea de muerte que la de haber sido rechazados, abandonados y maltratados por éstos. De todo esto, se concluye que perciben su mundo de una manera agresiva y hostil.

Por otro lado, estos niños al no tener una familia estructurada, hacen uso excesivo de la fantasía con el deseo de hacerla realidad; mezclan la realidad con su fantasía, que viene a ser fruto de un deseo o una realidad insatisfecha. La familia en sí, carece de sentido real, sólo lo tiene en su imaginación; y de esta

familia imaginada, empleando el mecanismo de regresión, desean ser el hijo pequeño o el único que recibe el cuidado de los padres. El niño modifica entonces su percepción de las necesidades realizando una regresión a esa fase infantil en la cual la realidad estaba determinada por fantasías y deseos, volviendo a encontrar así una especie de autosatisfacción. En el caso de estos niños abusados, quienes en su fantasía e imaginación eran unos padres que los quieren mucho, les hace regalos, etc., emplean mecanismos de defensa que los dejan ~~relegadas a etapas primitivas.~~

Otro aspecto encontrado es la presencia de sentimientos de culpa. Debido a las dificultades conyugales y a la dificultad de resolverlos, se crea la necesidad de establecer discusiones y pleitos aprovechando las fallas en el comportamiento de uno o varios de los hijos (el chivo expiatorio), creándose en ellos sentimientos de culpabilidad y la convicción de que los padres pelean por su culpa, aún cuando no han hecho nada indebido; en consecuencia el niño introyecta dichos sentimientos y el sentirse merecedor del maltrato y expresando esta situación en dibujos y láminas a manera de inhibición y retraimiento, así como verbalizaciones en relación a dichos sentimientos de culpabilidad.

En relación también a fantasías, pudimos observar una alta necesidad compensatoria de llegar a ser una

figura de autoridad, en la cual canalizar su inseguridad y poder sobrevivir en el mundo, percibido por ellos como agresivo y hostil.

En general, los niños en ambos test desconocen el papel del padre dentro de su medio familiar ordinario y sus funciones de protector y sostén de la familia. Para algunos, la figura paterna es una especie de enemigo, un personaje de pesadilla.

Las figuras fraternas ocupan un lugar secundario, apareciendo después de ellos mismos o al omitirlos, debido quizá a varios aspectos tales como: el que en dichos casos, los hermanos viven aún en el seno familiar y que no son o en menor medida maltratados; el no tener conocimiento de ellos, sólo por saber que los tienen pero que nunca o casi nunca han tenido contacto con ellos; el saber que alguno(s) alcance un grado más alto de preferencia por parte de los padres, etc.

En el dibujo de la familia propia, la representación de los personajes en planos diferentes, refleja en algún modo la falta de comunicación. La distancia emocional entre los personajes de la propia familia, se proyecta en el niño por la distancia física existente entre los miembros en el dibujo; los personajes dibujados no solo aparecen distanciados, sino aislados o absortos en una tarea individual. Los elementos de la familia no compar-

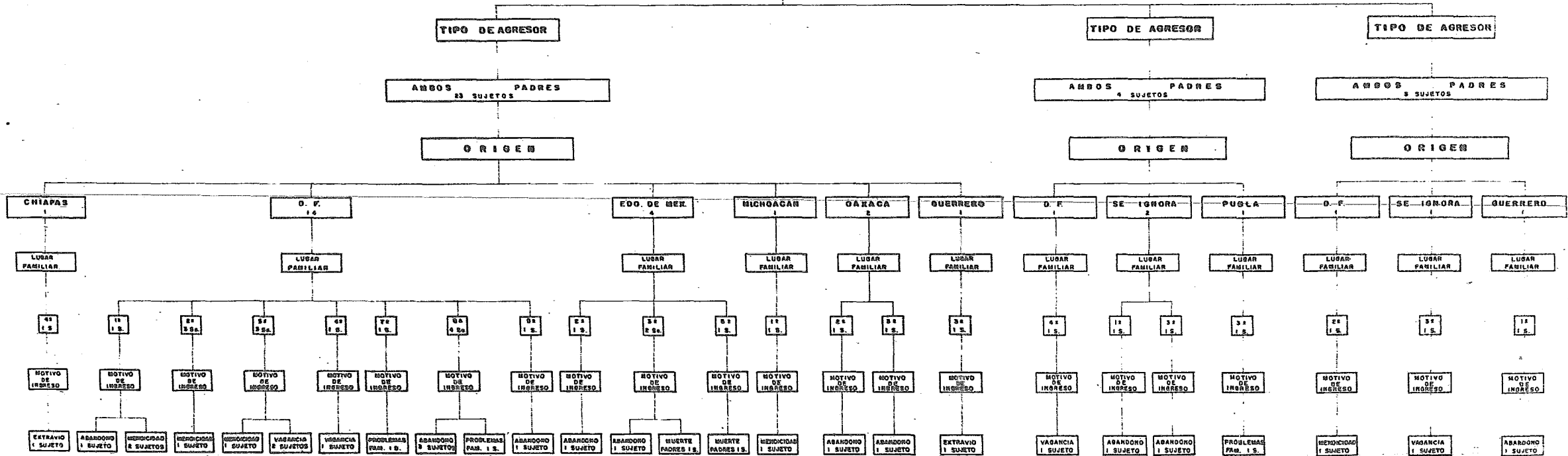
ten nada ni se observa ningún tipo de interacción o diálogo.

La supresión de algún elemento de la familia responde a un mecanismo de defensa consistente en negar la realidad que produce angustia, eliminar a un elemento de la propia familia es la máxima expresión posible de desvalorización, que indicará siempre problemas de relaciones importantes; sin embargo, eliminando a todos los hermanos y hermanas, el sujeto se confiere la situación privilegiada del niño que disfruta sólo la ternura de los padres que pasa a un plano imaginario ideal.

Cualquier tipo de desvalorización de un hermano o un progenitor es una reacción agresiva hacia el personaje desvalorizado. No obstante, el niño puede reaccionar de otras formas, debido probablemente a los sentimientos de culpa vinculados a la desvalorización de algún elemento de la familia, el niño puede reaccionar convirtiendo sobre sí mismo la agresividad. Este hecho constituye una reacción depresiva y se proyecta en los dibujos a través de la propia desvalorización o supresión. Los sentimientos de culpa impiden atacar a los demás, y entoces se siente desvinculado del grupo familiar. Esta reacción depresiva puede ser dependiente de conflictos de rivalidad fraterna o de problemas relacionados con los padres.

GRAFICA I
 - LA PRESENTE GRAFICA MUESTRA LA SEGMENTACION DE LAS VARIABLES GENERALES EN LA MUESTRA ESTUDIADA.

EDAD $\gamma = 1.18$
 $R = 0.03$



T A B L A N o. 1
CARACTERISTICAS DE LOS SUJETOS ESTUDIADOS

| NOMBRE | EDAD | MOTIVO INGRESO | FECHA INGRESO | ESCOLARIDAD | C. I. | NO. DE HNOS. | LUGAR FAM. | ORIGEN | AGRESOR (os) |
|--------|--------|----------------------|---------------|-------------|-------|--------------|------------|----------------|--------------|
| 16 | 9 AÑOS | PROBLEMAS FAMILIARES | 16/01/83 | 4: | 06 | 3 | 3: | PUEBLA | MADRE |
| 17 | 10 " | ABANDONO | 12/07/83 | 4: | 02 | 2 | 2: | OAXACA | AMBOS PADRES |
| 18 | 10 " | MEJERICIDAD | 4/04/83 | 1: | 04 | 2 | 2: | D. F. | MADRE |
| 19 | 10 " | " | 18/05/83 | 2: | 100 | 3 | 3: | D. F. | |
| 20 | 10 " | ABANDONO | 20/11/83 | 3: | 07 | 0 | 0: | D. F. | AMBOS PADRES |
| 21 | 10 " | " | 2/10/83 | 4: | 87 | 0 | 3: | EDO. DE MEXICO | " |
| 22 | 10 " | MEJERICIDAD | 20/12/83 | 2: | 90 | 0 | 2: | D. F. | " |
| 23 | 10 " | VAGANCIA | 20/04/83 | 4: | 05 | 4 | 4: | D. F. | PADRE |
| 24 | 10 " | ABANDONO | 26/10/81 | 1: | 08 | 0 | 3: | SE IGNORA | " |
| 25 | 10 " | MUERTE PADRES | 15/01/83 | 2: | 06 | 0 | 3: | EDO. DE MEXICO | AMBOS PADRES |
| 26 | 10 " | ABANDONO | 11/01/82 | 3: | 00 | 2 | 1: | D. F. | " |
| 27 | 10 " | VAGANCIA | 2/10/83 | 4: | 100 | 3 | 3: | SE IGNORA | MADRE |
| 28 | 10 " | " | 12/07/83 | 4: | 06 | 4 | 4: | D. F. | AMBOS PADRES |
| 29 | 10 " | ABANDONO | 24/08/83 | 2: | 90 | UNICO | UNICO | GUERRERO | MADRE |
| 30 | 10 " | " | 8/08/82 | 2: | 04 | 0 | 0: | D. F. | AMBOS PADRES |

T A B L A N o. 2

LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LOS VALORES DE χ^2 PARA LAS VARIABLES; MOTIVO DE INGRESO Y TIPO DE AGRESOR EN AMBAS PRUEBAS (CAT. Y TEST DE LA FAMILIA)

| VARIABLES | χ^2 | G.L. | α | HIPOTESIS ACEPTADA |
|--|----------|------|----------|--------------------|
| MOTIVO DE INGRESO VS. SENTIMIENTO DE SOLEDAD Y ABANDONO (NO SE SIENTEN INTEGRADOS) | 31.82 | 4.0 | 0.92 | No |
| MOTIVO DE INGRESO VS. CARENCIAS AFECTIVAS | 38.08 | 4.0 | 0.65 | No |
| MOTIVO DE INGRESO VS. DESORGANIZACION FAMILIAR (CAOTICA) | 20.88 | 3.0 | 0.90 | No |
| MOTIVO DE INGRESO VS. PERCEPCION DEL MUNDO AGRESIVO Y HOSTIL (PADRES AVERSIVOS) | 65.42 | 4.0 | 0.07 | No |
| MOTIVO DE INGRESO VS. FAMILIA IMAGINARIA | 60.48 | 4.0 | 0.64 | Si |
| MOTIVO DE INGRESO VS. SENTIMIENTO DE CULPA | 24.88 | 3.0 | 0.73 | No |
| AGRESOR VS. SENTIMIENTO DE SOLEDAD Y ABANDONO (NO SE SIENTEN INTEGRADOS) | 9.42 | 1.0 | 0.88 | No |
| AGRESOR VS. CARENCIAS AFECTIVAS | 16.13 | 1.0 | 0.44 | No |
| AGRESOR VS. DESORGANIZACION FAMILIAR (CAOTICA) | 9.60 | 1.2 | 0.65 | No |
| AGRESOR VS. PERCEPCION DEL MUNDO AGRESIVO Y HOSTIL (PADRES AVERSIVOS) | 12.01 | 1.0 | 0.70 | No |
| AGRESOR VS. FAMILIA IMAGINARIA | 24.64 | 1.0 | 0.07 | No |
| AGRESOR VS. SENTIMIENTO DE CULPA | 8.83 | 1.2 | 0.92 | No |
| MOTIVO DE INGRESO VS. RELACION A DISTANCIA (NO SE SIENTEN INTEGRADOS) | 4.03 | 6 | 0.84 | No |
| MOTIVO DE INGRESO VS. DESVALORIZACION DE SI MISMO (CARENCIAS AFECTIVAS) | 9.63 | 1.6 | 0.84 | No |
| MOTIVO DE INGRESO VS. DIBUJO CON UN NIÑO SOLAMENTE (DESORGANIZACION FAMILIAR) | 7.23 | 8 | 0.20 | No |
| MOTIVO DE INGRESO VS. REGRESION (FAMILIA IMAGINARIA) | 9.83 | 1.6 | 0.84 | No |
| MOTIVO DE INGRESO VS. INHIBICION (SENTIMIENTO DE CULPA) | 20.13 | 1.6 | 0.16 | No |
| AGRESOR VS. RELACION A DISTANCIA (NO SE SIENTEN INTEGRADOS) | 1.65 | 2 | 0.43 | No |
| AGRESOR VS. DESVALORIZACION DE SI MISMO (CARENCIAS AFECTIVAS) | 14.58 | 6 | 0.02 | Si |
| AGRESOR VS. DIBUJO CON UN NIÑO SOLAMENTE (DESORGANIZACION FAMILIAR) | 0.65 | 2 | 0.72 | No |
| AGRESOR VS. REGRESION (FAMILIA IMAGINARIA) | 14.58 | 6 | 0.02 | Si |
| AGRESOR VS. INHIBICION (SENTIMIENTO DE CULPA) | 4.08 | 6 | 0.68 | No |

NOTA.- ESTAS VARIABLES FUERON SIGNIFICATIVAS AL 0.05

TABLA No. 3

FRECUENCIAS DE LAS LAMINAS QUE SE PRESENTARON EN EL TEST DEL CAT-A

| SUJETOS | PERCEPCION AGRESIVA Y HOSTIL | SENTIMIENTO DE CULPA | SENTIMIENTO DE SOLEDAD Y ABANDONO | FAMILIA IMAGINARIA | CARENCIAS AFECTIVAS | DESORGANIZACION FAMILIAR |
|---------|------------------------------|----------------------|-----------------------------------|--------------------|---------------------|--------------------------|
| 1 | 10 | 3 | 3 | 3 | 0 | 4 |
| 2 | 0 | 7 | 4 | 4 | 9 | 4 |
| 3 | 3 | 1 | 7 | 0 | 7 | 4 |
| 4 | 3 | 1 | 4 | 0 | 10 | 3 |
| 5 | 3 | 1 | 1 | 0 | 1 | 1 |
| 6 | 4 | 3 | 3 | 2 | 4 | 1 |
| 7 | 9 | 8 | 8 | 6 | 6 | 2 |
| 8 | 3 | 2 | 7 | 8 | 10 | 3 |
| 9 | 3 | 3 | 7 | 9 | 10 | 6 |
| 10 | 3 | 4 | 4 | 6 | 7 | 3 |
| 11 | 7 | 3 | 5 | 9 | 9 | 6 |
| 12 | 0 | 3 | 1 | 4 | 6 | 6 |
| 13 | 0 | 3 | 5 | 5 | 7 | 6 |
| 14 | 4 | 2 | 5 | 6 | 6 | 1 |
| 15 | 6 | 1 | 6 | 1 | 5 | 3 |
| 16 | 4 | 3 | 0 | 0 | 10 | 6 |
| 17 | 0 | 2 | 0 | 5 | 9 | 6 |
| 18 | 0 | 3 | 0 | 8 | 10 | 5 |
| 19 | 5 | 1 | 3 | 8 | 9 | 3 |
| 20 | 6 | 4 | 4 | 5 | 9 | 4 |
| 21 | 6 | 4 | 4 | 5 | 6 | 8 |
| 22 | 4 | 3 | 4 | 6 | 5 | 4 |
| 23 | 0 | 4 | 7 | 3 | 7 | 4 |
| 24 | 0 | 1 | 3 | 3 | 3 | 3 |
| 25 | 0 | 1 | 4 | 1 | 3 | 4 |
| 26 | 2 | 0 | 7 | 2 | 7 | 4 |
| 27 | 0 | 1 | 4 | 4 | 6 | 3 |
| 28 | 7 | 0 | 6 | 2 | 7 | 5 |
| 29 | 2 | 0 | 7 | 0 | 6 | 1 |
| 30 | 4 | 2 | 8 | 2 | 6 | 2 |

DISCUSION.

Al llegar a esta última parte del trabajo, somos concientes de la gran importancia del problema tratado y de la necesidad urgente que apremia a todos, en especial de aquellos que de alguna manera somos responsables de resolverlo y llevan la dirección en éstas tareas.

El debido cuidado de estos niños, no es únicamente un acto natural de humanidad, sino también algo de esencial importancia para el bienestar mental y social de la comunidad humana.

El número de niños y niñas víctimas del maltrato, abandono y la miseria, en todos los países, huérfanos absolutos o semihuérfano, hambrientos, desorientados o enfermos, asciende a millones (55).

Aunque en páginas anteriores se han presentado resultados parciales, se intenta hacer ahora un acopio general de todo lo expuesto, refiriéndolo concretamente a la percepción familiar característica de estos niños y que ha sido el objetivo principal de nuestro estudio, sacado de la experiencia realizada.

Los niños maltratados no se sienten integrados a su familia. Esta no les ha permitido tener un proceso de identificación adecuada. Como sabemos, "cada miembro de una familia está obligado a integrarse a los roles

familiares y a los roles extrafamiliares" (1). Estos roles, la cultura e ideología constituyen un puente entre los procesos internos de la personalidad y todo aquello que conforme el caracter social. Los aspectos personales de cada miembro originario de la familia se derivan del propio desarrollo ontológico sumergido en todo este complejo. Lo propio nace de la peculiaridad de internalización de las experiencias sociales cotidianas, de enfrentarse a las primeras relaciones con los padres, a los roles familiares, a su internalización a las instituciones, a la aceptación de la identidad propuesta, al rol sexual, a la escuela, y poco después a la pubertad entre otras muchas cosas. La situación de maltrato dificulta la integración o el vivirse integrado a la familia, manifestando los niños la percepción de relación a distancia y aislamiento en las pruebas psicológicas.

En cuanto a nuestra segunda pregunta de investigación, que consiste en saber si existen carencias afectivas, podemos expresar que en gran medida se presentó ésta carencia, por la falta de amor que manifiestan, la demandan constantemente y la manifiestan en la necesidad repetida de protección y cuidados por parte de los padres. El amor es algo esencial en los individual y en los familiar y, para el niño lo es el recibirlo de todos los que le rodean, y como es obvio, especialmente de la madre (58). El amor de padres y hermanos sigue

siendo esencial para el desarrollo sano del niño durante todos su desarrollo, por lo que claramente se intuye que el vivir con la familia es una circunstancia que favorece ésta necesidad vital, en contraste con aquellos que en esta edad forman parte de una comunidad ajena a la familiar, o una comunidad artificial creada precisamente para suplir en lo posible a la anterior. La carencia de amor y funcionalidad familiar les priva a éstos niños del espectáculo alentador de un amor viviente y compartido; y esta carencia impide la recta valoración del amor y requebraja básicamente toda su educación afectiva y su concepto de la vida familiar.

En relación a la tercera pregunta de investigación, observamos notoriamente que los niños presentan las características de percepción familiar en forma caótica o desorganizada. Este planteamiento es hecho en base a las argumentaciones mencionadas por diversos autores (1), que establecen que los vínculos familiares se manifiestan a través de una combinación de factores biológicos, psicológicos, sociales y económicos. En cuanto a los primeros, se sabe que se establecen las relaciones de padres-hijos, relación primordial en la cual todos tenemos la primer noción de familia, condición para la satisfacción física y la construcción de lo esencialmente humano de los individuos; los padres proveen a los hijos además de los satisfactores materiales, sus posibilidades para desarrollarse como un ente individual,

personal y social. En lo referente a los psicológico, sabemos que cada miembro de la familia debe tener un lugar simplemente porque es un ser humano y se encuentra presente. Para toda familia y para todo miembro de ella, es crucial que el lugar del individuo sea totalmente reconocido, aceptado y comprendido; porque cada miembro es potencialmente el eje de muchas influencias, simplemente porque tiene muchas relaciones (58). Sin embargo, nuestros sujetos estudiados presentan una serie de características disímiles en comparación de aquellos menores que gozan de un régimen de vida familiar "normal" o funcional, y por tal motivo creímos conveniente indagar este aspecto.

En la familia existe tensiones comunes y corrientes para la mayoría de las personas, y cada miembro de la familia afectay es afectado por los demás integrantes; por consiguiente, cada uno tiene su importancia y contribuye a lo que acontece a cada quién y participa en los cambios que sufre (60). El desarrollo familiar es continuo, siempre se construye sobre cimientos establecidos y nos apoyamos en elementos del pasado para entender lo que acontece en el presente. Por lo tanto, el menor que observó con mayor énfasis discusiones entre sus padres y fue objeto de agresiones directas, experimenta la pérdida de la confianza y el surgimiento de la inseguridad. Esto se ha dado a partir de la percepción de las figuras parentales, no como modelos a imitar, sino

autoriadad ordenadora y punitiva. Tal comportamiento produce aversión a dichas figuras y ante las cuales el niño reacciona muchas veces con rebeldía, rechazo.

En sus narraciones, el niño maltratado mezcla la realidad con su fantasía que viene a ser fruto de una necesidad insatisfecha (58). La familia en sí, carece de sentido real, sólo la tiene en su imaginación. Sus relaciones imaginadas con la familia ideal, expresan el deseo de que esa relación responda a una realidad fantaseada (28), como mecanismo de compensación para aminorar la angustia que le provoca el sentimiento de soledad y abandono.

El niño ha introyectado sentimientos de culpa debido a que sus padres le expresan con frecuencia y le hacen sentir que ellos han provocado que se les maltrate debido a que "se portan mal", "son inútiles", "tontos", hasta el grado de que ellos se convencen. y lo manifiestan posteriormente, disculpando de ésta manera a sus padres; pues se resisten ante la idea de abandono y a manera de defensa, inventan seres ilusorios que los quieren. La percepción infantil se modifica por el esfuerzo para mantener una imagen satisfactoria de las personas que son importantes para él.

Las alteraciones mentales producto de tempranos y perniciosas experiencias en el hogar, tienen hondos

y duraderos efectos sobre la adaptación psíquica del individuo y las conductas presentadas por los padres y asimiladas por el niño predisponen a este a una u otra perturbación psíquica (42). Con todo ésto, se realiza el círculo vicioso de hijo maltratado-padre maltratador.

Finalmente, es muy importante examinar la visión que tiene el niño de sus padres y de la vida familiar, apelando a diferentes métodos, nos proporcionará muchas sugerencias para contribuir a esclarecer los efectos de diferentes actitudes y "ambientes familiares" sobre los diversos tipos de niños.

Agún día quizá, existirá entre un público ferviente considerado y bien informado la convicción generalizada de que el más mortal de todos los pecados posibles, es el de mutilar el espíritu de un niño.

CONCLUSIONES

En base a las 6 preguntas de investigación se derivan las siguientes conclusiones:

Que los niños estudiados tienen una edad promedio de 10 años, la mayoría ingresó a la Institución por abandono y en el año de 1983, con un C.I. que va de 86 a 108, su número de hermanos en promedio son 3, y al mismo tiempo ocupan el 3er. lugar dentro de la familia, siendo originarios del D. F. en su mayoría, y observándose como característica primordial que fueron agredidos por ambos padres.

La percepción que tiene la mayoría de los sujetos con respecto al mundo que los rodea es agresiva y hostil; debido a la acentuada agresión de su mundo circundante hacia ellos, expresada en múltiples ocasiones en sus narraciones y dibujos.

En lo que respecta a los sentimientos de culpa, se presentaron, pero con una significancia baja en ambas pruebas.

Se observó además que no se sienten integrados a su núcleo familiar, expresando un gran sentimiento de soledad y abandono y aislamiento con respecto a todos los demás miembros de la familia.

Se presentó un uso excesivo de la fantasía imaginando una familia idealizada, en donde el niño es central y objeto de atenciones y amor como mecanismo compensatorio ante esta carencia.

Notamos un alto grado de carencias afectivas expresada en una gran desvalorización de sí mismo.

La mayoría de los sujetos proyecta desorganización familiar expresada en las pruebas por: dibujos de familia sin vínculos emocionales, miembros de la familia aislados, sin relación, distanciados y cuyas interacciones son mínimas o matizadas de hostilidad, agresión, rivalidad, competencia, deseos de eliminación del rival, etc.

LOGROS, LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

En primer término mencionaremos los logros encontrados en este estudio y, posteriormente hablaremos sobre las limitaciones y las sugerencias que creemos necesarias para realizar una réplica o complementar este trabajo.

1. El primer aspecto de relevancia en nuestra investigación es el haber abordado el tema de la Percepción Familiar, que como lo expusimos en su momento oportuno, es un tema poco investigado. Sabemos que existe mucha bibliografía sobre la percepción como un proceso básico y, un tanto más limitada sobre la percepción de las personas y más aún sobre la Percepción Familiar, por

lo cual fue casi imposible encontrar información a este respecto, por lo que esperamos en este estudio que sea el inicio de una larga cadena de investigaciones sobre este tópico.

2. Consideramos de valor el haber empleado una muestra amplia de estudio, que fuera representativa para el grupo; es decir, tomando aquellos menores que cumplieran con las características previamente establecidas tales como C.I. promedio como base, nivel socioeconómico, escolaridad, rango de edad y sin alguna alteración de daño cerebral; alcance no fácilmente rebasado por gran parte de las investigaciones realizada al respecto tanto en el país como en el extranjero.

3. Fue un logro importante el haber empleado 2 puebas proyectivas, debido a que reviste cierta dificultad en cuanto a la interpretación de éstas, por lo que se decidió hacer una interpretación exhaustiva tratando de controlar en óptima medida la subjetividad por medio de más de 2 jueces.

4. Por otro lado, el hecho de haber definido a la percepción familiar basada en nuestra labor de revisión bibliográfica, aspecto difícilmente localizado en los textos; ya que como se expuso previamente, es muy limitado el tema y por lo que esperamos sea el inicio de una larga lista de investigaciones centradas en este

aspecto.

5. Finalmente, es nuestro mayor deseo que el presente trabajo propicie también diversos aportes sobre el tema que nos atañe, pero con el objeto de poner fin al círculo vicioso o cadena tan repetidas veces mencionada en la literatura sobre el síndrome de maltrato; es decir, a la cadena niño maltratado-padre maltratador, que juega sincronizadamente su papel. Con ello queremos hacer hincapié en el aspecto preventivo a todo nivel y terminar con este grave problema social.

A continuación mencionaremos las limitaciones y sugerencias de esta investigación. _____

1. Consideramos una gran limitación el haber trabajado con una muestra de niños maltratados que abarcan sólo una parte de los menores de la población mexicana en general. Es por ello que sugerimos realizar un estudio que abarque una muestra verdaderamente representativa de la población de México, en la que se puedan generalizar los datos a dicha población.

2. Teniendo en cuenta lo anterior, los resultados obtenidos en este estudio, sólo pueden ser generalizados a la muestra y población de niños maltratados que son canalizados a la Comunidad Infanzil "Margarita Maza de Juárez" y que responde a las características señaladas

como definitorias de la muestra seleccionada. Por tal razón, consideramos adecuado realizar un estudio, como lo mencionamos previamente, en la población mexicana en general e influir a sujetos del sexo femenino, así como también a menores con un C.I. superior o inferior al promedio normal, ya que es obvio que en este tipo de niños también existe una particular percepción de su núcleo familiar.

3. Sugerimos además, realizar una réplica del presente estudio, con la misma severidad aplicada en la selección de la muestra representativa utilizada, pero con la realización de un muestreo aleatorio, la inclusión de un grupo control y la asignación al azar de los sujetos y de las condiciones de los grupos para poder tener las ventajas que implicaría la aplicación de un método más acorde y depurado y la estadística paramétrica de los datos obtenidos.

4. Considerando que el problema del maltrato es un problema grave y complejo, no se abordó en su forma total, sólo un aspecto de éste que es la percepción familiar de niños con Síndrome de Maltrato, aspecto que es limitado y parcializado. Por tal motivo, creemos conveniente e importante ampliar el estudio debido a que no se ha profundizado en ninguno de los aspectos que se han tocado en la diversidad de investigaciones realizada.

5. Creemos necesario además la implementación de trabajos avocados hacia los padres maltratadores, para que desde el punto de vista del pronóstico y de la prevención se puedan detectar los posibles padres maltratadores, y de esta manera darles la orientación adecuada cuando estén por llegar a ser padres.

6. En relación al punto previo, creemos oportuno también sugerir estudios semejantes al presente pero en sentido opuesto; es decir, investigar la percepción de los padres hacia sus hijos; y con ello, predecir las causas que los motivan a maltratar a sus hijos.

7. También sería pretencioso, aún con las implicaciones que trae consigo, hacer investigaciones donde se emplearan test elaborados específicamente para éste tipo de problemática y con los cuales, los datos fueran generalizables a nuestra población mexicana, ya que como sabemos, las características de ésta son diferentes en relación a otros países.

BIBLIOGRAFIA.

- 1.- Ackerman, N; DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO DE LAS RELACIONES FAMILIARES; Ed. Paidós, 1974, Buenos Aires.
- 2.- Ackerman, N; LA FAMILIA Y CONFLICTO MENTAL, Ed. Paidós, 1976, Buenos Aires.
- 3.- Aguario, Suárez; RENDIMIENTO ESCOLAR Y SU RELACION CON LA PERCEPCION DEL NIÑO, (Tesis Licenciatura), 1984, UNAM.
- 4.- Ajurriaguerra, J; MANUAL DE PSIQUIATRIA INFANTIL, Ed. Toray-Masson,-- 1982, Barcelona España.
- 5.- American Psychiatric Association; DIAGNOSTIC AND STATISTICAL MANUAL OF MENTAL DISORDERS, Third Edition, (DSM III), Washington, D.C., 1980.
- 6.- Anderson y Anderson; TECNICAS PROYECTIVAS DEL DIAGNOSTICO PSICOLOGICO, Ed. Trillas, 1976, Madrid.
- 7.- Arnau, J; PSICOLOGIA EXPERIMENTAL: UN ENFOQUE METODOLOGICO, Ed. Trillas, 1974, México.
- 8.- Arneau, J; METODOS DE INVESTIGACION EN LAS CIENCIAS HUMANAS, Ed. Omega, 1975, Barcelona.
- 9.- Bellak, L; EL USO CLINICO DE LAS PRUEBAS PSICOLOGICAS: TAT, CAT, SAT, Ed. Manual Moderno S.A., 1979, México.
- 10.- Bellido, Muscoso: "ASI TE VEO MAMA. ASI TE VEO PAPA", Sociedad Interamericana de Psicología, 1983, Lima Perú.
- 11.- Benedeck, T; ESTRUCTURA EMOCIONAL DE LA FAMILIA, Cap. V en la obra de Erick Fromm La Familia, Ed. Península, 1978, México.
- 12.- Benedeck, T; LA CONDICION DE PROGENITOR DURANTE EL CICLO DE VIDA, en Parentalidad, Ed. Amorrortu, 1983, Buenos Aires.

- 13.- Benedeck, T; PARENTALIDAD, Ed. Amorrortu, 1983, Buenos Aires.
- 14.- Benedeck, T; LA FAMILIA COMO CAMPO PSICOLOGICO, en Parentalidad, Ed. Amorrortu, 1983, Buenos Aires.
- 15.- Boring, E; HISTORIA DE LA PSICOLOGIA EXPERIMENTAL, Ed. Trillas, - 1978, México.
- 16.- Brand F. Steale; EL MALTRATO DE BEBES Y NINOS PEQUEÑOS POR SUS PADRES en Parentalidad, Ed. Amorrortu, 1983, Buenos Aires.
- 17.- Buller, Charlotte; EL NIÑO Y SU FAMILIA, Ed. Paidós, 1959, Buenos Aires.
- 18.- Camacho, F; ESTUDIO PRELIMINAR DEL PERFIL DE PERSONALIDAD DE MADRES GOLPEADORAS EN EL SINDROME DEL NIÑO MALTRATADO (Tesis Licenciatura), 1981, UNAM., México.
- 19.- Cásares, Elcoro; ESTUDIO COMPARATIVO DE LA UTILIDAD DE LA PRUEBA DE APERCEPCION PARA NINOS (CAT) Y LA PRUEBA DE APERCEPCION TEMATICA COMO TECNICAS PROYECTIVAS (Tesis Licenciatura), 1973, UNAM, México.
- 20.- Coppari, N; MANEJO DE LA AGRESION EN NINOS CON SINDROME DE MALTRATO (Tesis Licenciatura), 1984, UNAM, México.
- 21.- Corman L; EL TEST DEL DIBUJO DE LA FAMILIA, Ed. Kapeluz, 1980, Buenos Aires.
- 22.- Chagoya, I; FORMAS DE AGRESION AL NIÑO EN LA FAMILIA, en El maltrato a los hijos, Ed. Edicol, 1978, México.
- 23.- Díaz, A; LA AGRESION: ESTUDIO COMPARATIVO DE DIVERSOS MODELOS CONCEPTUALES (Tesis Licenciatura), 1973, UNAM. México.
- 24.- Diversos autores: DICCIONARIO DE TERMINOS TECNICOS USADOS EN MEDICINA, Ed. Bailly Billiere, 1983, Madrid España.

- 25.- Engels, F; EL ORIGEN DE LA FAMILIA, LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL ESTADO, en Marx y Engels, Obras escogidas; Ed. Progreso, . - 1976, Moscú.
- 26.- Escardó, F; ANATOMIA DE LA FAMILIA, Ed. Ateneo, 1984, Buenos Aires.
- 27.- Forgas, R; PERCEPCION: PROCESO BASICO EN EL DESARROLLO COGNOSCITIVO, Ed. Trillas, 1975, México.
- 28.- Freud, Anna; EL YO Y LOS MECANISMOS DE DEFENSA, Ed. Paidós, 1982, España.
- 29.- Fromm, E; ANATOMIA DE LA DESTRUCTIVIDAD HUMANA, Ed. Siglo XXI, México.
- Fromm, E; EL CORAZON DEL HOMBRE, Ed. F.C.E. 1983, México.
- Fromm, E; LA FAMILIA, Ed. Península, 1978, Barcelona.
- 32.- Gable, F; LA TERCERA FUERZA, Ed. Trillas, 1980, México.
- 33.- Hdz y Rivera; ESTUDIO COMPARATIVO DE PERSONALIDAD ENTRE MUJERES -- ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADAS Y MUJERES ADOLESCENTES CON FAMILIA INTEGRADA DE NIVEL SOCIO-ECONOMICO -- MEDIO (Tesis Licenciatura), 1983, UNAM, México.
-
- 34.- Hastorf A, Sneider y Polefka; PERSON PERCEPTION, Ed. Adisson Wesley Publishing Company, 1970, U.S.A.
- 35.- Heredia Jasso; ASPECTOS JURIDICOS Y LA LEY PENAL MEXICANA ANTE EL PROBLEMA DEL NIÑO MALTRATADO, en El maltrato a los hijos, Ed. Edicol, 1978, México.
- 36.- Kempe, R; NINOS MALTRATADOS, Ed. Morata, 1979, Madrid.
- 37.- Kerlinger, F; INVESTIGACION DEL COMPORTAMIENTO: TECNICAS Y METODOLOGIA, Ed. Interamericana, 1975, México.
- 38.- Laing, R; EL CUESTIONAMIENTO DE LA FAMILIA; Ed. Paidós, 1971, Buenos Aires.
- 38.- Laing, R; PERCEPCION INTERPERSONAL, Ed. Amorrortu, 1978, Buenos Aires.

- 40.- Levin Jack; FUNDAMENTOS DE ESTADISTICA EN LA INVESTIGACION SOCIAL, Ed. Harla, 1977, México.
- 41.- Linton, R; LA FAMILIA; Cap. I en la obra de E. Fromm La familia, - Ed. Península, 1978, México.
- 42.- López I.M; CONSECUENCIAS PSIQUIATRICAS DEL SINDROME DEL NIÑO GOLPEADO, en El maltrato a los hijos, Ed. Edicol, 1979, México.
- 43.- Lucio, M. E; PERCEPCION INTERPERSONAL: UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE LA "SEMEJANZA REAL" Y LA "SEMEJANZA SUPUESTA" (Tesis - de Maestría), 1971, UNAM, México.
- 44.- Mc. Guigan, F; PSICOLOGIA EXPERIMENTAL: ENFOQUE METODOLOGICO, Ed. - Trillas, 1974, México.
- 45.- Marcovich, J; EL MALTRATO A LOS HIJOS, Ed. Edicol, 1978, México.
- 46.- Marcovich, J; EL NIÑO MALTRATADO: IDENTIFICACION Y PREVENCION, Ed. Editores Mexicanos. 1981, México.
- 47.- Márquez, L; ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS TRASTORNOS DE LA AFECTIVIDAD EN NIÑOS GOLPEADOS Y NO GOLPEADOS (Tesis Licenciatura), 1982, UNAM, México.
- 48.- Minuchin, S; FAMILIAS Y TERAPIA FAMILIAR, Ed. Barcelona Granica,-- 1977, Barcelona, España.
- 49.- Murrow, E; TALLER DE EVALUACION PSICOLOGICA DEL NIÑO PREESCOLAR,-- Instituto Mexicano de Psiquiatría, 1983, México.
- 50.- Néron Guy; EL NIÑO VAGABUNDO, Ed. Planeta, 1976, Barcelona España.
- 51.- Norman I. Paul; LA EMPATIA PARENTAL, en Parentalidad, Ed. Amorrortu, 1983, Buenos Aires.
- 52.- O Cháves de la; ESTUDIO DESCRIPTIVO DE ALGUNOS ASPECTOS DEL DESARROLLO EMOCIONAL DE UN GRUPO DE NIÑOS ESCOLARES CON SINDROME DE NIÑO MALTRATADO (Tesis Licenciatura), 1983, UNAM, México.

- 53.- Ortíz, J.A.; ESTUDIO PRELIMINAR SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DE MAYOR RECURRENCIA EN EL TEST DEL MACHOVER QUE PRESENTAN NIÑOS CON SÍNDROME DE MALTRATO, (Tesis Licenciatura),-- 1982, UNAM, México.
- 54.- Osorio y Nieto; EL NIÑO MALTRATADO, Ed. Trillas, 1983, México.
- 55.- Palomares, A; NIÑOS MALTRATADOS: NUESTRAS PEQUEÑAS VÍCTIMAS, Colección Testimonios, Ed. Editores Mexicanos Unidos, 1973, México.
- 56.- Parres, A; EL MALTRATO A LOS NIÑOS EN LAS DIFERENTES CULTURAS, en el Maltrato a los hijos, Ed. Edicol, 1978, México.
- 57.- Peralta, Estrada; ESTUDIO COMPARATIVO EN EL DESARROLLO INTELECTUAL ENTRE UN GRUPO DE NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS Y UN GRUPO DE NIÑOS PERTENECIENTES A UNA FAMILIA INTEGRADA, (Tesis Licenciatura), 1984, UNAM, México.
- 58.- Porot, M; LA FAMILIA Y EL NIÑO, Ed. Planeta, 1980, Barcelona.
- 59.- Roselfeld, Rivke; MIS MALOS NIÑOS, Ed. Costa-Amic Editor, 1978, México.
- 60.- Satir, Virginia; RELACIONES HUMANAS EN EL NÚCLEO FAMILIAR, Ed. Pax, 1980, México.
- 61.- Shaw, Charles; PSIQUIATRÍA INFANTIL: Ed. Interamericana S.A., 1980, México.
- 62.- Tagiury y Petruccio; PERSON PERCEPTION AND INTERPERSONAL BEHAVIOR, - Ed. Stanford University Press, 1975, U.S.A.
- 63.- Ulloa Castellanos; PROBLEMÁTICA PSICOLÓGICA DE LA FAMILIA, en Voz - que dá vida, Publicación del CEB, 1985, México.

INDICE.

| | pags. |
|--|-----------|
| Resumen. | |
| Introducción..... | 1 |
| 1.- Antecedentes: | |
| Investigaciones realizadas sobre el tema del Síndrome del Niño Maltratado..... | 6 |
| 2.- Aspectos generales sobre el Síndrome del Niño Maltratado. | |
| a).- Aspectos históricos acerca de la agresión a los niños..... | 14 |
| b).-Aspectos médicos..... | 19 |
| c).- Aspectos jurídicos y legales..... | 24 |
| d).- Aspectos psicológicos..... | <u>34</u> |
| e).- Diagnóstico, Pronóstico, Tratamiento y Prevención... | 39 |
| 3.- a).- Noción psicológica de percepción, apercepción y Proyección..... | 53 |
| b).- Percepción Interpersonal..... | 59 |
| c).- Papel y estructura de la familia y Percepción familiar..... | 66 |
| 4.- Método | |
| a).- Pregunta de investigación..... | 88 |
| b).- Diseño..... | 90 |
| c).- Tipo de Estudio..... | 90 |
| d).- Muestreo..... | 91 |
| e).-Sujetos..... | 91 |
| f).- Escenario..... | 92 |
| g).- Instrumentos..... | 92 |
| h).- Procedimiento..... | 97 |
| 5.- Resultados. | |
| a).- Análisis cuantitativo..... | 106 |
| b).- Análisis cualitativo..... | 120 |

| | |
|---|-----|
| Discusión..... | 126 |
| Conclusiones..... | 132 |
| Alcances, Limitaciones y Sugerencias..... | 133 |
| Bibliografía..... | 136 |
| Indice..... | 143 |
